

e
JOURNAL USA

LA EXPERIENCIA UNIVERSITARIA

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS
OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL



DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS

AGOSTO DE 2009

VOLUMEN 14 / NÚMERO 8

<http://www.america.gov/publications/ejournalusa.html>

Programas de Información Internacional:

Coordinador	Jeremy F. Curtin
Editor ejecutivo	Jonathan Margolis

Editor creativo	George Clack
Editor principal	Richard W. Huckaby
Editora gerente	Charlene Porter
Editor asociado	Joshua K. Handell
Gerente de producción	Janine Perry
Diseñadora gráfica	Sylvia Scott

Editora de copia	Kathleen Hug
Editora de fotografía	Ann Monroe Jacobs
Diseño de portada	David Hamill
Especialista en consulta	Martin Manning

Portada: Especialmente diseñada por Teshkeel Media para el periódico electrónico *eJournalUSA*, nuestra portada muestra a tres personajes de la serie de tebeos THE 99. Bari el curandero (centro izda.) traspasa energía para sanar heridas y curar huesos rotos. Jabbar el poderoso (centro) con músculos que se hinchan para hacer fuerte de manera sobrenatural. Noora la luz (de pie en el centro) tiene la habilidad de percibir y enfrentarse a otros con la verdad que nace de sí mismos. El creador de THE 99, Naif Al-Mutawa, es entrevistado en el artículo *Unos superhéroes nacen de una vida en dos países*.

Ilustración portada: Ron Wagner
Color: Steve Buccellato
Títulos: Comicraft's Albert Deschesne
THE 99 copyright © 2009 Teshkeel Media Group

Contraportada: Otro héroe del tebeo de Al-Mutawa THE 99, Jami el ensamblador, un ingeniero cuyo genio electrónico con superpoderes que le sirven tanto en el aula como en la lucha por la justicia.

Ilustración: June Brigman y Roy Richardson
Color: Steve Buccellato

La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos publica un periódico electrónico mensual bajo el logotipo *eJournal USA*. Estos periódicos examinan cuestiones de importancia que afectan a Estados Unidos y a la comunidad internacional, así como a la sociedad, los valores, el pensamiento y las instituciones estadounidenses.

Cada nuevo periódico se publica mensualmente en inglés, y lo siguen versiones en español, francés, portugués, y ruso. Algunas ediciones selectas aparecen también en árabe, chino y persa. Cada uno está catalogado por volumen y número.

Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente el punto de vista ni la política del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae exclusivamente en quienes publican esos sitios. Los artículos, fotografías e imágenes del periódico pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que incluyan restricciones específicas de derechos de autor, en cuyo caso debe solicitarse autorización a los propietarios de los derechos de autor mencionados en el periódico.

La Oficina de Programas de Información Internacional mantiene números actuales y anteriores en varios formatos electrónicos en <http://www.america.gov/esp/publications/ejournalusa.html>. Se agradece cualquier comentario en la embajada local de Estados Unidos o en las oficinas editoriales:

Editor, *eJournal USA*
IIP/PUBJ
SA-5, 1st Floor
U.S. Department of State
2200 C Street, NW
Washington, DC 20522-0501
United States of America
E-mail: eJournalUSA@state.gov

Acerca de este número

Siglos antes de la era actual los estudiosos viajaban a Taxila, Pakistán, para estudiar el budismo. Los griegos viajaban a la antigua Persia para estudiar bajo la tutela de Zarathustra. Los romanos estudiaban el idioma y las costumbres griegas. En el mes de agosto, cientos de estudiantes siguen una tradición de larga data al dejar sus hogares y emprender estudios de formación superior en otros lugares. Durante el curso del año que se aproxima se espera que más de 600.000 jóvenes viajen a Estados Unidos nada más para seguir algún tipo de estudios. Llegarán a este país y hallarán la manera de instalarse en recintos universitarios de los 50 estados y serán bienvenidos por sus diversas comunidades académicas.

Al mismo tiempo, más de 200,000 estudiantes estadounidenses saldrán del país para estudiar en el extranjero. La educación internacional es fundamental para ellos, para sus familias y para sus escuelas, pero también es una cuestión de política nacional. La defensa y apoyo de los programas de estudio internacionales ha sido un elemento clave de la política exterior estadounidense durante décadas. El Senado de Estados Unidos reafirmó su compromiso con esta práctica hace tan sólo unos pocos años y resolvió que educar a los estudiantes internacionalmente es una manera importante de “trabajar hacia una sociedad mundial pacífica”.

Los viajes internacionales hacen del mundo un lugar más pequeño, y una economía globalizada hace que los negocios, el comercio y el empleo traspasen las fronteras nacionales, cada vez es más evidente que el conocimiento de otros idiomas y culturas son destrezas deseables de adquirir por los jóvenes.

Aunque la caída en la economía mundial pueda desviar a corto plazo los sueños de algunos que quisieran ser estudiantes internacionales, las tendencias a largo plazo muestran que cada vez mayor número de jóvenes en el extranjero que se ven atraídos a intentar obtener educación superior. Si comparamos las cifras de hace 20 años, hoy la cantidad de estudiantes que viajan al extranjero para estudiar es casi el doble y aunque las preocupaciones económicas y de seguridad impongan declives a corto plazo comparados con la cifra de estudiantes que venían a Estados Unidos en el pasado, el número de estudiantes que viajan tiende a elevarse al tiempo que las condiciones se normalizan. Claramente, la tendencia natural de la gente joven de mirar hacia un horizonte lejano no puede ser reprimida durante mucho tiempo.

En este número del periódico electrónico *eJournal USA*, conoceremos a jóvenes que se encuentran disfrutando la experiencia de los estudios internacionales. Conoceremos a otros que justo empiezan a absorber las lecciones de sus recientes estudios en el extranjero. Algunos no tan jóvenes explican cómo sus vidas tomaron forma al salir de sus hogares a lugares lejanos, aprender lecciones y descubrir ideas; y los padres describen cómo crecen sus hijos a partir de la experiencia de estudiar en el extranjero y se convierten en seres humanos más brillantes y con más confianza. Se ofrecen ideas y guía a los jóvenes lectores que puedan cerrar este libro y decidir que su próxima fase de aprendizaje tendrá lugar en el extranjero. ■



THE 99 © 2009 Teshkeel Media Group

— Los editores



DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS / AGOSTO DE 2009 / VOLUMEN 14 / NÚMERO 8
<http://www.america.gov/publications/ejournalusa.html>

La experiencia universitaria

LO QUE VAN A APRENDER

4 Agentes de intercambio cultural

UNA CONVERSACIÓN DE GRUPO

Una conversación con seis estudiantes internacionales en la universidad *American University* que hablan de sus vidas y experiencias en un campus universitario estadounidense, éste en la ciudad de Washington, D.C.

6 Mi hija ha madurado

El padre de una estudiante de la India en la universidad *American University* hace una reflexión sobre la decisión de haber enviado a su hija a estudiar a Estados Unidos.

9 Una familia de estudiantes internacionales

Un estudiante internacional de Sri Lanka de la década de 1970 compara su experiencia con la de su hija que estudia en la universidad *American University* en la década del 2000.

13 Seis años en Suecia

POR CHARLOTTE WEST

Una estadounidense va a Suecia como estudiante de intercambio y encuentra el trabajo de su vida.

15 Aquí estoy, un árbol joven

POR NAJWA NASR

Una profesora libanesa de lingüística explica cómo un programa de intercambio en Estados Unidos cambió su vida al hacer descubrimientos sobre generaciones anteriores de inmigrantes árabes.

17 La esperanza y la amistad se imponen

POR ROMAIN VEZIRIAN

Un estudiante francés de origen armenio, que participó en un intercambio, cuenta cómo superó un legado de prejuicios durante el semestre que pasó en una universidad de Oklahoma.

19 Unos superhéroes nacen de una vida en dos países

ENTREVISTA CON NAIF AL MUTAWA

Un psicólogo kuwaití criado en dos países decidió diseminar un mensaje de diversidad y conocimiento por medio de la novela gráfica *THE 99 (LOS 99)*.

21 Literatura al servicio de la tolerancia

Naif Al-Mutawa empezó a escribir libros para niños hace más de diez años. Su primer proyecto es un intento de enseñar a los niños a aceptar las diferencias entre las personas.

23 Chuck Norris y la búsqueda de mí misma

POR MEGHAN LOFTUS

Una ex estudiante de intercambio estadounidense describe un semestre en España en el que aprendió a conocerse a sí misma y compartió experiencias con jóvenes de otros países.

25 Mi viaje a Harvard

POR SIYABULELA XUZA

Un estudiante sudafricano revela cómo un experimento científico en la cocina de su madre le ayudó a preparar el camino hacia la Universidad de Harvard en Estados Unidos

LA RAZÓN DE SU IMPORTANCIA

- 27 El argumento a favor de una educación internacional**
POR ALLAN E. GOODMAN, PRESIDENTE Y DIRECTOR GENERAL, INSTITUTO DE EDUCACIÓN INTERNACIONAL
Una cifra sin precedentes de estudiantes estadounidenses y extranjeros deja sus países de origen para estudiar en el extranjero.
- 30 Pasaporte al éxito**
Muchos de los que han participado programas de estudios internacionales han logrado un alto nivel de éxitos profesionales.
- 32 Datos estadísticos**
Estos datos estadísticos básicos ofrecen un panorama de los programas de intercambio de estudiantes en Estados Unidos.

QUÉ HACER PARA LLEVAR A CABO ESTUDIOS EN ESTADOS UNIDOS

- 33 Datos básicos sobre los visados estadounidenses**
Resumen de los pasos básicos para obtener un visado y corrección de conceptos erróneos respecto al proceso.
- 35 Las redes sociales y los estudios en el extranjero**
POR CHARLOTTE WEST
Los estudiantes internacionales utilizan redes sociales para complementar su experiencia educativa.
- 37 Nuevos requisitos en las fronteras estadounidenses**
Nuevos requisitos para estudiantes estadounidenses que salen y entran al país a partir de 2009-2010.
- 38 Prepárese para el viaje**
Pasos necesarios para preparar su viaje al extranjero.
- 41 Recursos adicionales (en inglés)**

Agentes de intercambio cultural

Una conversación de grupo

Unos 600.000 estudiantes internacionales se instalarán en las universidades de Estados Unidos en las próximas semanas para comenzar un nuevo período de estudios. Alrededor de otros 200.000 estudiantes estadounidenses irán en la dirección opuesta y dejarán la familiaridad de su propio país para educarse en una cultura diferente. Para estos cientos de miles de vidas no habrá dos experiencias exactamente iguales, pero cuando los estudiantes internacionales comienzan a narrar sus historias surgen temas comunes sobre lo que es encontrar un lugar en un nuevo país en una universidad extraña. La jefa de redacción del periódico electrónico eJournal USA Charlene Porter pasó un par de horas con un grupo de estos en el campus de la universidad American University (A.U.) en la ciudad de Washington.

- Akhmet Ishmukhamedov, de Kazajstán, se licenciara en Ciencias en 2009, con la especialidad de Ciencias Políticas
- Shanika Yapa, de Sri Lanka, estudia Comunicación Pública en primer ciclo universitario
- Gayatri Murthy, de la India, obtendrá el grado de maestría en Artes en 2009, especialidad en Comunicaciones Internacionales
- José Henríquez, de El Salvador, obtendrá el grado de maestría en Artes en 2009, con la especialidad en Desarrollo Internacional
- Stephanie Ayeh, de Ghana, estudiante de Economía y estudios internacionales
- Gihae Song, de Corea del Sur, estudia para obtener su maestría en Gestión de Artes.



José Henríquez (tercero por la izda.) en Shenandoah con sus amigos de la A.U., Paul Colombini, Brigitte Basile y Xingni Liang.

Foto cedida por José Henríquez

Pregunta: Akhmet es un estudiante graduado recientemente en Ciencias Políticas. ¿Por qué pensaste que Washington era el mejor lugar para venir a estudiar esta disciplina?

Akhmet: En realidad estudié con una beca del programa presidencial Bolashak de Kazajstán. Cuando presenté todos mis documentos de solicitud de la beca, el gobierno decidió la universidad y la ciudad a la que me iba a enviar. Después de tomar en cuenta mi especialización en administración pública, seleccionaron la ciudad de Washington porque es la ciudad donde las grandes instituciones de gobierno están ubicadas. Enviaron mis documentos a la universidad *American University* porque los administradores del programa de becas habían enviado ya antes a esta universidad a estudiantes que estaban interesados en administración pública. Más aún, fui aceptado en la muy calificada Escuela de Asuntos Públicos de la universidad *American University*. Cuando vine aquí descubrí que es un gran lugar para estudiar y obtener mi título de licenciado en ciencias políticas.



© AP Images/Charles Rex Arbogast

Cuando era candidato presidencial, Barack Obama saluda a estudiantes en la universidad *American University* durante una parada en su campaña de enero de 2008. Gayatri Murthy dijo que el discurso de Obama mostraba "los Estados Unidos que imaginaba la gente".

P: El año pasado, un año de elecciones presidenciales, fue un buen año para observar la política mientras Estados Unidos elegía al primer presidente afroestadounidense de su historia. Cuéntame tus observaciones de estos sucesos.

Akhmet: Estoy muy contento de haber estado aquí durante las elecciones. Vi que la gente estaba sumamente entusiasmada con ellas. Como resultado, hubo una alta concurrencia de votantes a las elecciones generales. Más aún, era difícil predecir quien iba a ganar las elecciones generales. Por ejemplo, la primavera pasada le pregunté a uno de mis profesores: "¿Quién cree que ganará, McCain u Obama?". Me respondió: "Probablemente será McCain". Después, en octubre, su respuesta fue: "Probablemente ganará Obama". Cuando observamos las primarias, las asambleas partidarias, cómo funciona la política aquí... es muy diferente a cualquier otro país en el mundo.

P: Shanika, tú eres estudiante de comunicaciones públicas, y ciertamente se debatieron muchas cuestiones sobre la prensa durante el año electoral. ¿Cuáles fueron tus observaciones?

Shanika: Creo que hubo muchas cosas positivas y negativas. El hecho de que los debates fueran accesibles, eso fue muy útil. Una amiga mía decidió por quién iba a votar por lo que vio en los debates, lo cual me parece realmente extraño, pero fue así como lo hizo.

P: ¿Por qué crees que era extraño?

Shanika: Porque me he dado cuenta de que aquí en A.U. la gente es demócrata o republicana. Tienen convicciones muy fuertes, y son muy pocos los que no están alineados fuertemente con uno u otro partido.

P: Entonces, ¿tu amiga era diferente de otros estadounidenses que observaste?

Shanika: Sí. Sé que ella se perdió uno de los debates, y lo que realmente le ayudó fue que pudo verlo después en línea. Al mismo tiempo, me dio la impresión de que la prensa estaba prejuiciada a favor de los candidatos varones en comparación con las candidatas mujeres. Una de mis materias de estudio es sobre mujeres y género, de manera que esto es importante, y hablé bastante de ello en mis clases. Realmente no fue justo. Sentí que era parte de una mayoría que tenía dificultades con lo que estaba ocurriendo, especialmente con la manera en que la senadora [Hillary Rodham] Clinton y la gobernadora [Sarah] Palin eran tratadas por la prensa. Fueron estudiadas de una manera en que no se estudiaba a los candidatos varones.

Gayatri: Cuando vine en agosto de 2007 era la primera vez que venía aquí. Mi idea de Estados Unidos provenía de la literatura y cultura popular y de lo que me había contado mi padre. Para mí el cuadro de Estados Unidos eran Simon y

Mi hija ha madurado

Por Vikram Murthy

Vikram Murthy, padre de la estudiante internacional Gayatri Murthy, que participó en el grupo entrevistado en la universidad American University, habla sobre otro aspecto de la educación internacional. Murthy es un ingeniero electrónico que vive y trabaja en Mumbai, India.

A mi esposa y a mí nos gustó la idea de Gayatri cuando ésta nos dijo que había resuelto proseguir su educación de posgrado en Estados Unidos. No le pusimos ninguna resistencia, pero había dos cosas que nos preocupaban: ¿Cómo reunir el dinero suficiente para financiar su educación en Estados Unidos, y cómo podría Gayatri vivir independientemente en un entorno extraño?

Fuimos muy afortunados al conocer y consultar a un asesor en Mumbai, quien nos asesoró sobre algunos de esos problemas y nos tranquilizó en cuanto a muchas de nuestras aprensiones. Después de consultarlo, Gayatri, mi esposa y yo pudimos encarar todo el proceso con relativa tranquilidad y confianza. Más tarde, Gayatri obtuvo una prestigiosa beca para estudiar en la universidad *American University*, cosa que alivió nuestras preocupaciones financieras y, naturalmente, hizo que nos sintiéramos muy orgullosos.

Cuando llegó la hora de la separación, mi esposa y yo estábamos ciertamente muy nerviosos. Gayatri no había vivido nunca fuera de nuestra casa durante los veinte y dos años que estuvo con nosotros en Mumbai. Nos sentimos muy aprensivos acerca de las primeras semanas de Gayatri en Washington puesto que no conocíamos a nadie allí que pudiera recibirle, guiarle o aconsejarle.

Gayatri estuvo resuelta a viajar sola, sin ninguno de nosotros. Al final, ubicó a una señora en Washington que era hermana de una amiga íntima en India. Esta conocida recibió a Gayatri y le ofreció un lugar donde quedarse durante algunas semanas hasta que encontrara su propia residencia.

Es justo decir que tanto nosotros, los padres, como Gayatri sufrimos por causa de la separación. Extrañábamos la presencia de nuestra hija única todas las noches cuando regresábamos de nuestros trabajos, y ella extrañaba el calor y la comodidad del hogar, así como la familiaridad y la seguridad de vivir en Mumbai.

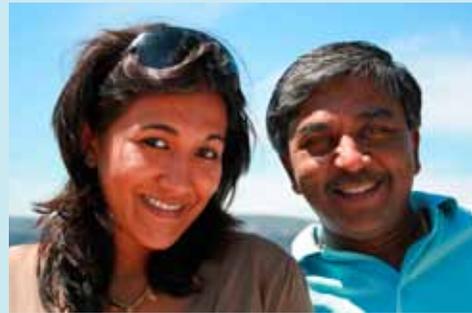


Foto cedida por Vikram Murthy /
Foto por Narayan Raju

Vikram Murthy (dcha.) afirma que estudiar en Estados Unidos ha beneficiado a su hija Gayatri.

Aunque la hemos extrañado, mi esposa y yo hemos visto que se ha producido un cambio favorable en Gayatri en los dos años que vivió en Estados Unidos. Está más segura de sí misma y es más elocuente. Sabe tomar decisiones en su vida personal y profesional con facilidad y sin la necesidad de consultarnos. Se ha convertido en un centro de casi todas las conversaciones y lo hace con gran facilidad y elegancia — en contraste con su reticencia y naturaleza tímida de cuando niña. Su personalidad empezó a cambiar en el Colegio St. Xavier, en Mumbai, pero ha madurado en el entorno estadounidense.

Otros padres pudieran preguntarme si deberían mandar a sus hijos a otro país tal como hicimos nosotros. No tengo una respuesta directa para esto. Creo que la formación y la adaptabilidad del niño en un entorno “extranjero” depende en gran parte de su crianza. A un niño de formación semiurbana o rural le será más difícil que para el que ha sido criado en ciudades donde la vida presenta más dificultades y los niños aprenden a adaptarse más fácilmente. Los padres y sus entornos socioeconómicos ejercen también una gran influencia en la adaptabilidad del niño al cambio. La familiaridad del niño con el idioma inglés es otro factor. Esto es natural en muchos estudiantes de la India que van a Estados Unidos, pero no para otros.

No obstante lo dicho, mi consejo para cualquier padre en la India es que una educación en el extranjero transformará a su hijo o hija en una persona segura de sí misma que podrá vivir independientemente y tomar decisiones personales y profesionales que le beneficien. ■

Garfunkel y gente que marchaba en la explanada nacional conocida como el *Mall* [un popular paseo en Washington donde se realizan muchas manifestaciones]. (Risas). Eso era lo que me decía mi padre, pero mi primer semestre no se ajustó a esa imagen idealizada de Estados Unidos. Luego recuerdo el semestre de la primavera de 2008 cuando Obama vino y habló en la A.U., y ese fue el discurso en el que lo respaldó [el senador estadounidense] Ted Kennedy, y todo lo que ocurrió allí. Mis amigos me decían, “¡Tenemos que ir!”, y me acuerdo haberme levantado a las cinco de la mañana y haber estado en fila para eso.

Desde ese momento, y el resto de 2008, pude ver ese idealismo. Cualquiera fuese el lado del espectro en el que uno estuviera, la gente hablaba y se ocupaba de las cosas. Yo pude ver los Estados Unidos que imaginaba la gente, especialmente la generación de mi padre. Cuando ellos se imaginan a Estados Unidos, se imaginan las protestas de la guerra de Vietnam, la poesía de la generación Beat, y yo pude ver eso. Fue algo un poco más vivo.

P: Háblanos acerca del día del discurso a las cinco de la mañana. ¿Tus amigos te sacaron de la cama?

Gayatri: No, fue algo así como “Quiero ver esto”. Puesto que estudio comunicaciones internacionales me impresiona alguien que puede hablar bien y se comunica con gente diferente. De manera que estaba interesada pero no era algo a lo que tenía que ir obligatoriamente. [El día de las elecciones en 2008], el 4 de noviembre, estaba nerviosa. [El día de la toma de posesión], el 20 de noviembre, estaba nerviosa. En esos momentos pensé, “tengo que ir, sería estúpido perderse esto”.

P: Bastante ya de política, hablemos de sus experiencias académicas. Gayatri, tú ya estás entusiasmada. Háblanos sobre la diferencia del modo en que se imparten las clases en Estados Unidos y en la India.

Gayatri: Depende de lo que se estudie, pero en gran medida, las clases en la India son muy estructuradas. El profesor o la profesora llega con una idea fija de lo que quiere cubrir en la clase. Yo fui a un colegio universitario jesuita muy grande, en el que cada clase tenía alrededor de 300 personas. Era difícil tener una discusión en la clase, y eso lleva a una cierta indiferencia. Y nuestro sistema estaba centrado en los exámenes al final, igual que el sistema británico. Una se sienta en la clase todo el año, y un día al final del año repite todo lo que ha aprendido y ahí se termina todo. No hay ensayos, no hay presentaciones. La única excepción fue mi clase de literatura, que era más pequeña y en la que había más diálogo.



Foto cedida por Gayatri Murthy

La estudiante Gayatri Murthy (izda.) con sus amigas de A.U., Shanti Shoji (arriba) y Maria Fiorio (dcha.) un día nevado en diciembre.

Cuando llegué aquí, la diferencia fue que nos alientan a dar nuestra opinión, a levantar la mano en la clase y a expresar su desacuerdo. A decir, “mi opinión del mundo es diferente”. Entonces todos aprendemos, y esa es la belleza del aula estadounidense.

José: Estoy de acuerdo. Yo estudié en Guatemala y era muy similar a lo que Gayatri describió. Realmente no se promovían las conversaciones y algunas veces los profesores actuaban de una manera dirigida a demostrar que ellos tenían la autoridad; discutir con ellos era arriesgado. Para mí esa es la diferencia principal. Realmente me encantó la manera en que teníamos discusiones con puntos de vista múltiples en el programa de desarrollo internacional.

P: Para ti personalmente, ¿fue difícil ajustarte al modo distinto de conducta en clase?

José: El primer semestre fue difícil. Sabía algo de inglés pero teníamos que leer cientos y cientos de páginas en inglés, y yo no tenía la velocidad de lectura para eso. Y no entendía la dinámica de expresar un punto de vista completamente contrario al de mi compañero de clase o del profesor, como decir, “lo siento, pero no estoy de acuerdo con eso”. De manera que acostumbrarse a eso fue todo un proceso.

Stephanie: Definitivamente fue difícil al principio acostumbrarse a simplemente saltar a la discusión. Algunas veces sentía que algunos simplemente entraban [en la discusión] tratando de demostrar que eran inteligentes. Ahí es donde yo tenía problemas. ¿Dónde está la línea entre respetar al profesor y expresar sus propias opiniones? Algunas veces sentía que se cruzaba la línea. Incluso ahora, en mi último año, todavía me resulta difícil interrumpir así.

Gihae: Estoy totalmente de acuerdo. Pienso que algunos de los estudiantes actuaban de manera realmente descortés hacia el profesor. Pienso que el profesor estaba aquí para actuar más como moderador que como instructor, sin actuar con mucha autoridad.

Cuando vine aquí para el primer semestre tuve que leer mucho. Tenía miedo de que mi comprensión de la lectura fuese errónea, de manera que dejé de hablar en clase. Perdí entonces algo de mi confianza. Eso hizo que otros compañeros de clase y algunos profesores pensarán que no estaba leyendo o que no tenía ideas u opiniones sobre los temas que ellos trataban. Y no es la cultura en la cual me crié. Teníamos que escuchar en el aula, no hablar. De manera que el primer semestre fue realmente difícil.

P: ¿Con el tiempo participaste más en las discusiones en clase?

Gihae: Todavía soy muy callada. Pero comencé a hablar con los profesores, diciéndoles que si me daban algún tiempo para hablar, en vez de que yo saltase a decir algo, podía responder preguntas. Les pedí eso a los profesores cada vez al comienzo de un semestre. Comprendieron las diferencias de mi cultura y cuando me daban la oportunidad estaba preparada.

P: Entender el idioma en el aula es una cosa, pero comprender a los estudiantes estadounidenses y la manera en que hablan e interactúan podría requerir más ajuste de tu parte. ¿Encontraste difícil la comunicación informal con tus compañeros?

Gayatri: Me crié con el inglés como primer idioma, de manera que eso fue una ventaja inmediata. El choque cultural no existió. Vengo de una ciudad grande, Bombay [Mumbai], de manera que viniendo de una ciudad con 20 millones de habitantes mi idea del espacio es muy diferente. No estamos acostumbrados a eso. El espacio privado no existe.

El espacio es algo muy importante [entre la gente], e incluso influye en la definición de amistad y los límites de la persona, de lo que se puede esperar o no de un amigo. Mi reacción inicial fue: “Echo de menos mi hogar. No puedo llamar a mis amigos a las dos de la mañana y pedirles algo”. Me sentía triste y comparaba y contrastaba los dos lugares diferentes. Eventualmente se llega a un punto en el que se ve a ambas culturas como son. Se comienza a ver a las sociedades desde adentro y desde afuera. Aquí, me convertí en portavoz de la India. Cuando voy a casa soy la chica que volvió de Estados Unidos y nos puede decir cómo son realmente los estadounidenses.

P: ¿Significa eso que pasaste la etapa de comparar y contrastar y que tomas las circunstancias y las diferencias culturales como son?

Gayatri: Sí. Son sistemas de existencia diferentes. De la misma manera en que las reglas de tráfico son diferentes en Estados Unidos y en la India. Ese es el sistema, esa es la manera en que evolucionó y se lo ve como es. Pero tiene una desventaja porque la persona se vuelve forastera en todas partes, como que cae entre dos mundos. Una vez en una clase de cruce de culturas aprendí este término: agente cultural. Tengo la esperanza de ser una agente entre culturas.

P: Recorramos la mesa con esa pregunta. ¿Cuál fue tu ajuste cultural más difícil?

Akhmet: Soy una persona muy abierta y me alegra hacer frente a nuevos desafíos. Antes de venir a Estados Unidos fui a Corea del Sur en un intercambio estudiantil. Pasé por un proceso de adaptación a la cultura coreana. Con esa experiencia internacional estuve preparado para algunas de las dificultades en Estados Unidos, por ejemplo la dificultad que se plantea con los diferentes estilos de comunicación. Me di cuenta de que los estudiantes estadounidenses son muy abiertos para hablar de cualquier tema. Sin embargo, no me sentía cómodo hablando con ellos de religión, porque es un tema que raramente discuto con mis compañeros en Kazajstán. Al ser abierto, al tratar de comprender el punto de vista de los estudiantes estadounidenses y al hacer muchas preguntas, me adapté fácilmente a esta clase de conversaciones.

Otra clase de ajuste cultural fue acostumbrarme a la relación entre profesor y alumno. Aquí los profesores desean la contribución y participación activa de uno en la clase todo el tiempo. Alientan a los estudiantes a participar en la discusión en clase. En Kazajstán, incluso si los profesores quisieran eso, no lo dicen explícitamente. En Estados Unidos uno tiene que expresar su opinión claramente porque de lo contrario la otra persona tendrá dificultad para entenderlo. Algunas veces, por ejemplo, yo no daba los detalles de algo porque creía que era demasiado obvio. Pensé que el amigo con quien hablaba lo entendería. Pero entonces él me preguntaba: “¿Por qué no me lo dijiste? No sabía qué era lo que pensabas”. De manera que me torné en una persona más explícita, más de lo que normalmente sería en Kazajstán.

Stephanie: Hacer amigos fue muy difícil. Solía creer que podía hacerme amiga de cualquiera, que era fácil hablar de cualquier cosa. Pero después de algún tiempo aquí me di cuenta de que algunas cosas que yo encontraba divertidas

Una familia de estudiantes internacionales

Por Mangala P.B. Yapa

Cuando Mangala Yapa envió a su hija Shanika a estudiar desde Sri Lanka a una universidad estadounidense, sabía que estaría tan lejos como el teléfono — una distancia menor de la que lo separó de su hogar cuando él estudió en el extranjero hace 30 años. Yapa es ejecutivo de una empresa de embarques en Colombo, Sri Lanka.

Puede decirse que el camino que mi hija Shanika tomó para ser estudiante de intercambio comenzó con mi propio viaje al extranjero en la década de 1970.

Viajé a Canadá cuando tenía unos 17 años y allí pasé tres meses en el programa de intercambio de *Canada World Youth*. Fue una estancia breve, pero realmente disfruté de mi experiencia y de mi contacto con América del Norte.

Regresé a Sri Lanka e intenté proseguir estudios superiores. Para ese entonces, los jóvenes de Sri Lanka no tenían las mismas posibilidades de elegir que existen hoy. No era posible optar por el lugar de hacer estudios superiores. La oportunidad que se me ofreció fue la de cursar estudios en Rusia. Se preguntarán, ¿por qué en Rusia? Pues, porque esa fue la oportunidad que tuve y afortunadamente era una beca con todos los gastos pagados. Mis padres no tenían los medios para pagarme una educación superior en el extranjero.

De modo que mis estudios universitarios los hice en Rusia, lo que me dio una perspectiva totalmente diferente de la vida. Esto era, por supuesto, en los años de la Guerra Fría y como había visitado América del Norte antes de Rusia, comencé a tener una visión diferente y de conjunto del mundo que me hubiera sido imposible tener si otra hubiera sido mi situación. Había visto ambos lados.

Durante mi estancia en Rusia viajé mucho. De hecho, a punto de finalizar mi educación rusa, mi esposa, en ese entonces era mi novia, se encontraba en el Reino Unido obteniendo su educación superior y experiencia de trabajo. Hoy es doctora en medicina, pero en aquellos tiempos nos reuníamos en el Reino Unido o en otras partes de Europa. Como consecuencia de estos viajes y experiencias nuestra perspectiva de muchas cosas era muy abierta. Teníamos una comprensión bastante informada de lo que estaba sucediendo en el mundo.

Cuando Shanika nos dijo que estaba realmente interesada en estudiar fuera de Sri Lanka, mi esposa y yo la alentamos a hacerlo considerando nuestra propia experiencia. Nos alegraba enviarle al extranjero y que entrara en contacto con otras culturas. Fue por supuesto una decisión importante para la familia, pero no teníamos dudas.



Foto cedida por Mangala Yapa

El autor (centro) junto a su esposa e hija, que al igual que su hermana irá a la universidad en Estados Unidos.

El mundo de hoy es totalmente diferente al nuestro cuando éramos estudiantes internacionales. Echaba de menos a mi familia cuando a su misma edad me encontraba en Canadá y Rusia. Las comunicaciones no eran buenas, no existía el correo electrónico, no había conexiones por teléfono. Sólo teníamos cartas y tardaban semanas y semanas en llegar, así que era difícil. Hoy, por el contrario, las comunicaciones son mucho más fáciles. Se puede hablar por teléfono. Hasta se pueden ver el uno al otro por medio de videoconferencias. Si mi hija me necesita, puede telefonarme, enviarme un mensaje de texto o un correo electrónico. Son tantas las maneras. Si hay una situación urgente, puede tomar un vuelo y regresar a Sri Lanka. En esos días, no eran posibles las transferencias rápidas de dinero, no se podía comprar un pasaje aéreo con tanta facilidad. No tenías los medios para comprarlo. Había muchos problemas. Aun cuando las comunicaciones estuviesen disponibles, no todos tenían acceso a ellas. Sin embargo, pienso que ahora la globalización ha llevado al mundo a otro plano diferente, lo que es fantástico porque hace la vida más fácil para todos.

Es posible que al integrarse al mercado laboral mi hija descubra que hay todo un mundo nuevo que empieza a surgir. La globalización y los ciudadanos del mundo son cosas del futuro. Estados Unidos de América es un gran lugar para estar en este momento de desarrollo y ella puede prepararse mejor y participar más en ese cambio que tendrá lugar a nivel mundial. El cambio es el tema del presidente Obama, ¿por qué no ser parte de ello?

De modo que me complace mucho que Shanika tenga la oportunidad de estar en Estados Unidos en un momento de tantos cambios. He animado a mi otra hija a adoptar un enfoque similar y a partir del otoño cursará estudios universitarios en arquitectura y diseño en el Instituto Pratt en Nueva York. ■



Foto cedida por Gihae Song

"Me gusta cuando oyen mis opiniones y quiero oír sus opiniones", dice Gihae Song, que anima a los estudiantes de intercambio a perfeccionar el idioma.

no lo eran para otras personas. Algo de lo que a veces podía hablar durante horas y horas, y la gente que conocí aquí me preguntaba "¿Qué es todo eso?".

Llevarse bien con la gente fue fácil, pero establecer un vínculo con la gente y sentir, digamos, "me ves, sabes lo que quiero decir", eso fue muy difícil. Cuando una se siente de esa manera es muy fácil hacerse simplemente amiga de los africanos porque ellos entienden de lo que una está hablando. Así que es más fácil hacer amigos con personas de otra cultura que con los estadounidenses.

Shanika: Trataba de pensar en algo que me impresionara, que realmente me impresionara, pero no se me ocurrió nada. Me sorprendió realmente lo similares que eran nuestros pensamientos y opiniones, y lo cómoda que me sentía con los estudiantes estadounidenses. No es que hubiese esperado sentirme incómoda con ellos, pero no esperaba un grado de comodidad en el que pudiese ir caminando con un amigo y los dos comenzáramos a reírnos al mismo tiempo por algo divertido que vimos en la calle.

Me siento muy afortunada por haberme encontrado con un grupo de personas que tienen opiniones y una visión mundial muy similares a las mías. Hay un amigo que hice en mi primer año. Me sorprendió realmente que habiendo crecido en partes tan diferentes del planeta tengamos opiniones tan similares que a veces es escalofriante. Y tengo más de un amigo con el que se ha creado un vínculo así.

Gihae: Corea del Sur está muy occidentalizada, de manera que no tuve ningún "choque". Mi dificultad es el idioma. Cuando hablo informalmente con una persona no quiero que sientan que soy diferente, que soy extranjera. Me gusta cuando oyen mis opiniones y quiero oír sus opiniones. De manera que cuando no entiendo algo de lo que dicen,

simplemente sonrío. No quiero molestarlos con preguntas sobre el idioma. Traté de comunicarme con una amiga estadounidense mediante mensajes de texto por teléfono y no pude entender nada. Me estoy esforzando por adaptarme a esa parte de la cultura.

José: Encuentro que la manera en que la gente es amistosa aquí no es a lo que estoy acostumbrado en América Latina. Eso es importante cuando uno comienza a establecer relaciones con otras personas. Uno va unos cuantos grados de latitud norte y en general la gente no es tan amistosa como en el sur. No es algo que me guste realmente.

La otra cosa que me molesta, y posiblemente se esté volviendo una tendencia mundial, es que a uno lo invitan a venir aquí a gastar, a consumir. Algunas veces se me hace difícil observar esto. Recuerdo que la primera vez que fui a una tienda por departamentos con una sección para mascotas no podía creer toda la mercadería que tenían. (Risas).

P: ¿Así que tenían suéteres de distintos estilos para perros, y correas de seis colores, y sombreros para perros...?

José: Sí, sí, no lo podía creer. Pero eso se está volviendo una tendencia mundial.

Shanika: Creo que llevaba alrededor de una semana aquí cuando alguien me llevó a hacer compras a un supermercado. Quería comprar cereal. Llegué al pasillo de los cereales y me quedé mirando, había más clases de cereales que las que podía ver. Siempre compraba la misma clase de cereal, nunca probaba nada diferente. Simplemente había demasiadas opciones.

José: Y además está *Starbucks*. ¿Cuán complicado puede ser conseguir un café? Elegir entre cuatro niveles de cafeína, 24 variedades, ocho tipos de azúcar. Pero la cuestión es que *Starbucks* está en todas partes, no sólo aquí. Cuando estaba en El Salvador fui a un centro comercial que ofrecía lo mismo. Se ha convertido en uno de esos "lugares globales", lugares que son iguales en cualquier país al que uno va. No sé si se puede llamar a ese consumismo un choque cultural, ¿o es simplemente algo que tenemos que enfrentar como ciudadanos globales?

P: La gente en Estados Unidos ha estado cuestionando cómo se ha desarrollado el consumismo extremo aquí en los últimos meses mientras la economía ha declinado tan agudamente. Mucha gente está reevaluando sus gastos y adquisición de posesiones. ¿Cuál es su percepción de cómo se ha desarrollado ese auto examen en 2009?

José: Eso depende de cuánta capacidad adquisitiva tenga la persona en Estados Unidos. Yo vivo en el vecindario *Petworth* en la ciudad de Washington, que es un vecindario de gente con ingresos bajos y medianos. La gente allí no ha estado gastando mucho porque no tiene mucho. Este declive les hace pensar dos veces, pero no he visto muchos cambios. Lo que sí he visto, en las noticias, es cómo la gente sigue gastando y ha sido interesante observarlo. He tomado un préstamo muy grande de manera que tengo que mantener mis gastos bajos.

P: Formulo la pregunta en el contexto del consumismo estadounidense, pero ha sido un declive mundial que nos ha hecho ver la naturaleza interrelacionada de los mercados en la actualidad. ¿Les hace sentirse más conscientes de su estatus como ciudadanos globales?

Akhmet: Sí. Los estudiantes internacionales tenemos que comprender cómo los sucesos económicos afectan a las diversas regiones del mundo y a nuestra carrera futura. Hay que comprender la arena internacional. Este declive global es una lección para todos sobre cómo unir al mundo y encontrar soluciones que ayuden a prevenir hechos similares en el futuro.

Stephanie: Definitivamente te hace pensar. Si compro un libro o un par de zapatos, te hace pensar no sólo como una persona que desea algo sino también en cómo se está contribuyendo al PIB [producto interno bruto] de Estados Unidos. Si contribuimos al PIB de Estados Unidos quizá Estados Unidos importe más de África. Reconocemos que si algo anda mal en un país definitivamente tendrá un efecto con repercusiones. Comienzo a preguntarme cómo mis acciones van a afectar a alguien allá en mi país. Me hace comenzar a preguntarme dónde voy a comprar algo y qué voy a comprar.

Y en Estados Unidos la gente está pensando: “¿Realmente necesito todo esto?” ¿Es necesario gastar más de lo que uno tiene? Veo personas que tienen 20 pares de pantalones vaqueros. Me pregunto, “¿para qué necesitan 20 pares de pantalones?”. Cuando una viene de otro país y ve que la gente tiene tanto en Estados Unidos, se pregunta por qué es necesario eso. Y después de estar aquí un tiempo una empieza a pensar, “probablemente necesito más pantalones”. (Risas).

De manera que como dice Gayatri, una es de fuera y piensa que hay cosas que hace falta cambiar. Este ha sido un despertar duro para todos, simplemente hace que la gente piense un poco más antes de gastar.

P: Se ha usado el término “agente cultural”. ¿Cómo se ven ustedes en ese papel?

Gihae: Pienso que últimamente volveré a Corea del Sur. Cuando regrese, me propongo enseñar en la universidad y definitivamente creo que enseñaré de la manera en que me enseñaron en Estados Unidos, en vez de enseñar de la manera coreana. Sueño con ser una profesora como son los profesores aquí, facilitando los debates en vez de enseñar todo lo que yo sé. De esa manera, no sólo seré una persona que consigue un título aquí y vuelve a enseñar, sino que seré la persona vinculadora que también enseña cultura en Corea.

Shanika: No tengo idea todavía de lo que haré. Estoy de acuerdo con Gayatri en que después que una persona ha estado aquí durante un tiempo, una parte de la persona está en casa aquí y la otra parte está en casa en el lugar donde creció. Pero ningún lugar es completamente el hogar.

Gayatri: Es esquizofrénico. A veces una ya no sabe quién es. Para mí, cuando estoy aquí, la gente piensa obviamente que mi acento es indio, y lo es. Pero cuando regreso a Bombay [Mumbai], mis amigos dicen que mi acento se ha americanizado. Es una sensación rarísima. Una ya no sabe quién es. Aquí, una es muy obviamente una estudiante internacional. Cuando una regresa, ¿cómo puede no haber cambiado? Es un papel con el que no me siento cómoda, pero al que me voy a tener que acostumbrar.

Shanika: Si miro hacia los dos últimos años y medio, siento que mi experiencia me afectará como persona, pero no creo que vaya a afectar a Sri Lanka. No voy a hacer las cosas que Gihae quiere hacer, influir en otros a través de mi experiencia.

Gayatri: Quiero decir algo más. No creo que esta sea siempre una experiencia deprimente.

P: ¿Quieres decir, esquizofrénica de una manera buena? (Risas)

Gayatri: ¡Sí, de una manera buena! En Bombay [Mumbai] yo era simplemente una chica más, nada especial, pero ahora disfruto siendo esa voz de afuera, algunas veces me entusiasma. Algunas veces lo detesto. Por momentos es excitante.

Stephanie: Es como si una estuviera casi obligada a ser embajadora de su país. Es una locura. Cuando estás en tu país no te importa realmente. Difícilmente piensas en que eres ghanesa, pero cuando te encuentras aquí sientes que desarrollas un extraño sentimiento nacionalista. Para mí, la ausencia hace que mi corazón lo sienta con más cariño.



Foto cedida por A.U.'s International Student and Scholar Services Office

El grupo *Diplomáticos universitarios de American University* son algunos de los 600.000 estudiantes universitarios que vienen cursar estudios a Estados Unidos cada año.

José: Creo que vine aquí precisamente para comprenderme como un vínculo, como un agente cultural. He trabajado con proyectos de desarrollo en América Central, y los fondos para esos proyectos vinieron de la Unión Europea, de Asia y de Estados Unidos. Es importante hacer esa conexión, que el desarrollo no es sólo acerca de dinero o política. ¿Cómo puedo ayudar a la agente afectada por estos proyectos a comprender la perspectiva de los donantes? Hay una gran brecha entre esas dos partes que hace falta cerrar. Para mí, eso es crucial si queremos lograr las metas del Desarrollo del Milenio, por ejemplo.

P: Última pregunta. ¿Qué consejo le darían a una persona joven que está planeando ser estudiante internacional?

Gihae: Mi consejo es que realmente tienen que aprender el idioma antes de venir, especialmente para quienes vienen de países donde no comparten cosas comunes con el inglés. En Corea tenemos un alfabeto completamente diferente, y para hablar inglés con fluidez hay que estudiar fuerte en casa o haber pasado tiempo aquí cuando una era joven.

Shanika: Yo diría que hay que venir sin expectativas. Una tiene que tener una idea de lo que va a pasar, pero creo que demasiada gente llega pensando: "Va a ser igual que en esa película o en ese programa de televisión". Cuando llegan aquí todo es diferente y se sienten desilusionados. No piensen en cómo va a ser, simplemente dejen que ocurra.

Stephanie: Yo diría que hay que estar preparados para sentirse confundidos. Una se siente confundida acerca de lo que quiere hacer, de quién es, de si es inteligente, de si no lo es, especialmente si llega como estudiante de los primeros años de universidad. Una ha pasado toda la infancia en un país y se hace adulta en otro país. Simplemente hay que saber que la manera en que una piensa va a cambiar. Va a ser difícil equilibrar quiénes somos en contraste con nuestra nacionalidad, en contraste con nuestro lugar en Estados

Unidos, pero no hay que tenerle miedo a esa confusión, porque de alguna manera es algo bueno. Al final, una llega a ser un ser humano maravilloso y aprende muchas cosas.

Akhmet: Mi consejo es tener amplitud de pensamiento y estar abierto a cualquier desafío. Deberían saber que aquí las cosas son diferentes. No que sean mejores o peores, sino simplemente que son diferentes a su país. También les recomiendo que tengan un buen sentido del humor. Cualquier dificultad que se presente, tómenla con sentido del humor. Aprendan a sonreír ante sus errores, a sonreír acerca de los errores de los otros. Creo que ayuda a ajustarse. También, hay muchos estudiantes internacionales que no aprovechan todos los recursos que brinda la universidad, como hablar con los bibliotecarios si uno tiene problemas para hacer una investigación [e] incorporarse a clubes en los que pueden practicar más su inglés, conocer nuevos amigos y mejorar su habilidad para comunicarse. Y tienen que saber que no están solos, que hay muchos estudiantes internacionales con los que pueden hablar. Y que simplemente sean felices y disfruten de la vida de estudiante en Estados Unidos.

José: Estén preparados para aprender, sientan entusiasmo por aprender, porque hay muchas oportunidades para aprender. Akhmet aclaró un buen punto en que esta universidad, cualquier universidad, tiene muchos recursos. Pero no es sólo en la universidad; hay tantas muchas otras experiencias de las que pueden aprender. También tienen que estar preparados para enseñar. Hay un mito sobre la superioridad de algunas culturas, y es importante reafirmar su identidad cultural y ofrecer su riqueza a otros. De manera que tengan entusiasmo por aprender, pero también sean generosos para enseñar.

Gayatri: Creo que lo que me ayudó es que mantuve mi ingenuidad. Fui ingenua al subir al avión pensando que sería un ajuste rápido, y no lo fue. Luego fui ingenua al pensar que lo sabía todo, y no lo sabía. Pero creo que me ayudó tener esta curiosidad soñadora. Estoy de acuerdo con todas las cosas que dijeron los otros. Van a ser unos altibajos enormes, y van a seguir aprendiendo y desaprendiendo y se van a sentir confundidos. En el momento en que ustedes creen que todo está bien y que se han ajustado, ocurrirá alguna tontería que los desconcertará. En el momento en que se resignan a la idea de que siempre serán extraños, un amigo les ofrecerá una mano, y todo funcionará. ■

Los editores agradecen a la Oficina de Servicios de Becas y Estudiantes Internacionales de la universidad American University su asistencia para concertar y celebrar esta reunión.

Las opiniones expresadas en esta discusión no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.

Seis años en Suecia

Por Charlotte West

La oportunidad de estudiar un año en el extranjero se convirtió en un capítulo de seis años de la vida de Charlotte West, redactora independiente radicada en Seattle, Washington. Su portal en la Web es <http://www.curiosity.se>.

Señon muchas las cosas que vienen a la mente cuando se piensa en Suecia: IKEA, Volvo, servicios de asistencia social desde que naces hasta que mueres, diseño minimalista y rubias despampanantes. Sin embargo, Suecia es mejor conocida por los premios Nobel que fueron instituidos generosamente por el inventor y químico sueco, Alfred Nobel, para rendir homenaje a aquellos que han “otorgado el máximo beneficio a la humanidad”.

La primera vez que realmente presté atención al tema del premio Nobel fue en el acto de mi graduación de la Universidad de Seattle en junio de 2002 en la que Leland Hartwell, ganador del premio Nobel 2001 en Fisiología y Medicina, fue el orador principal. Harwell habló sobre el momento que vivió en el escenario frente al rey y la reina de Suecia, y esas palabras captaron mi atención porque ya figuraba en mis planes trasladarme a Estocolmo ese otoño.

Nunca imaginé que el siguiente mes de diciembre estaría sentada en la misma sala donde se había celebrado la ceremonia de entrega de premio a Hartwell o que cuatro años más tarde entrevistaría a dos de los galardonados con el Premio Nobel 2006, a Andrew Fire (medicina/fisiología) y a Roger Kornberg (química), para una revista publicada por la Facultad de Medicina de la Universidad de Stanford, donde ambos premiados con el Nobel son profesores.

En fin, que nunca me pasó por la mente que tendría un encuentro más personal con los premios Nobel. Al comenzar mis estudios en la Universidad de Estocolmo en el otoño de 2002, me sorprendió enterarme de que muchos de los laureados impartían sus conferencias en el Aula Magna de la misma universidad, y lo que es más, que cualquier persona era libre de asistir. Como beneficio adicional, los estudiantes del programa Fulbright éramos invitados a la ceremonia de entrega de premios en diciembre, algo que causó envidia entre muchos de mis amigos suecos.

ABRIENDO PUERTAS

Esa fue una de muchas experiencias durante mi tiempo de estudio, residencia y trabajo en un país extranjero. Al bajar del avión en el aeropuerto de Arlanda en Estocolmo el 16 de agosto de 2002, una fecha que quedará impresa en mi pasaporte y grabada en mi memoria, no tenía idea de que Suecia se convertiría en mi hogar durante los siguientes seis años.



Foto cedida por Charlotte West / Foto por Alexander Mielman

Primer plano de la autora que mira a través de un enorme bloque de hielo en una excursión al norte del Ártico en 2006.

Al trasladarme a Estocolmo, no era ajena a la experiencia de vivir en un país extranjero pues había pasado mi tercer año universitario en Leiden, una ciudad universitaria a unos 40 minutos en tren de Amsterdam. Holanda se convirtió en la base de operaciones de mis excursiones por Europa durante ese año. Al principio de mis recorridos en Eurorail era bastante novata, pero no tardé mucho en darme cuenta de lo conveniente que resultaba tener a la mano chancletas, candados y linternas, y de no colocarlos al fondo de la mochila.

Al regresar a Seattle después de un año de estancia en Leiden, sólo podía pensar en cómo volver a Europa una vez me graduara la siguiente primavera. La oportunidad llegó cuando recibí una subvención del programa Fulbright otorgada por el Departamento de Estado. Esta subvención me proporcionó apoyo económico para llevar a cabo investigación académica por un año en estudios de posgrado en el extranjero. Lo fantástico del programa Fulbright es que la concesión de fondos depende de la propuesta de investigación académica que el candidato elabora, por lo que los solicitantes tienen flexibilidad para tomar cursos o seleccionar consejeros en la institución anfitriona.

Durante mi primer año en Estocolmo, aprendí mucho sobre el programa de asistencia social del estado escandinavo, un tema que me había interesado desde un curso que tomé en Holanda. Sin embargo, lo más importante fueron mis estudios de lengua sueca. Los suecos dominan el inglés con una fluidez casi como si fuera su lengua materna y es totalmente posible arreglárselas en el país sin hablar ni una sola palabra de sueco. Pero, para mí, el aprendizaje de la lengua era fundamental para hacer que mi experiencia en el extranjero fuera algo más que “pasarla sin muchos problemas”. La habilidad de comunicarme en sueco me abrió varias puertas en lo profesional y personal. En el plano personal, todo el mundo simpatiza con

una persona que aprende una lengua extranjera (y con los inevitables errores que cometes). El aprendizaje de la lengua sueca fue también un paso acertado para mi carrera profesional, pues al regresar a Estados Unidos, me dediqué a traducir artículos del sueco al inglés un día a la semana, lo que me proporcionó una fuente fija de ingreso en los momentos inciertos de mi trayectoria como redactora independiente. La fluidez en la lengua del país también hizo posible que comprendiera mejor lo que sucedía a mi alrededor, algo que considero que fue importante a la hora de tomar la decisión de quedarme en el país. Entiendes lo que habla la gente y la conversación en el metro ya no es un mero ruido de fondo. Creo que al hablar la lengua te sientes mejor integrado en el lugar.

TOMA Y DACA

En algún momento durante el transcurso de ese primer año en Suecia, empecé a sentirme en casa y me di cuenta de que Estocolmo era un lugar donde me gustaría vivir. La posibilidad de quedarme más tiempo en el extranjero se debió en parte a la oportunidad de seguir trabajando como asistente de investigación en la universidad, pero fue algo más que eso. Según hacía la transición de turista a visitante, y de visitante a residente de una ciudad que era entonces mi hogar, comencé a ver a Suecia con ojos diferentes.

Sin embargo, a la misma vez, y siendo extranjera, de alguna manera siempre te mantienes como una espectadora que observa desde afuera. Aprendí la lengua e hice mi mejor intento por conocer sus costumbres y su cultura, pero también aprendí cómo percibía lo que consideraba



Charlotte experimentó la cultura y las costumbres diferentes de un país extranjero, como es dar un paseo sobre un lago congelado.

Foto cedida por Charlotte West / Foto por Alexander Mittelman

el reflejo de mi propia cultura estadounidense. Algunas costumbres requirieron que hiciera algunos ajustes, con el paso del tiempo, otras perdieron importancia y algunas simplemente consideraba idiosincrasias suecas, como es el gusto por el regaliz salado y el *surströmming*, un arenque fermentado que muchos consideran un plato exquisito.

Aparte de los gustos culinarios diferentes, es posible que el ser oriundo de otro país equivalga a tener lo mejor de dos mundos. La vida en el extranjero es un intercambio pues traes las experiencias de tu país natal y dejas algo tuyo en ese nuevo país. He adquirido el gusto por las albóndigas de carne y la salsa de la fruta *lingonberry* (que afortunadamente está disponible en la tienda IKEA de Seattle), pero también he compartido con mis amigos suecos el placer de degustar una cena de Acción de Gracias, desde pavo asado hasta pastel de calabaza.

Regresé a Estados Unidos hace varios meses y todavía estoy asimilando las implicaciones de mi retorno al hogar. No estoy segura de que Alfred Nobel comprendiera este mundo nuestro en el que la tecnología hace posible que trabajemos en cualquier parte a través de una conexión al Internet, pero creo que en muchos sentidos no se equivocaba cuando dijo, “Mi hogar es donde trabajo y yo trabajo en todas partes”.

No cabe duda de que mis estudios, mi vida y mi trabajo en otro país durante los pasado seis años han cambiado mi concepto de lo que es mi “hogar”. No importa donde esté, la tierra de IKEA, de Volvo, de la asistencia social desde que naces hasta que mueres, del diseño minimalista y de los premios Nobel siempre me producirá un poco la sensación de sentirme en casa. ■

Aquí estoy, un árbol joven

Por Najwa Nasr

Najwa Nasr vino a Estados Unidos en 1981 procedente del Líbano, en la creencia de que venía a un país extranjero sólo con el fin de obtener un título avanzado en su especialidad de lingüística. Con el transcurso de los años, descubrió que no estaba construyendo su propio puente hacia este país nuevo, sino que estaba cruzando uno construido por sus compatriotas de generaciones pasadas. La profesora Nasr enseña ahora lingüística inglesa en la Universidad del Líbano. Recibió su doctorado en esa especialidad en la Universidad de Georgetown en Washington, D.C.

La experiencia en el intercambio internacional que ha tenido el efecto más profundo en mi vida ocurrió después de completar mis estudios en 1986. Regresé a la Universidad de Georgetown en 1991 para realizar tres meses de investigación sobre idioma y cultura, con una beca Fulbright que recibí por intermedio del Consejo para el Intercambio Internacional de Académicos (CIES). Durante ese período, descubrí la colección árabe-estadounidense Naff, que documenta el patrimonio de los primeros inmigrantes árabes, mayormente libaneses, a Estados Unidos.

La colección, custodiada en el Museo Nacional de Historia Estadounidense del Instituto Smithsonian en Washington, fue donada al museo por Alixa Naff en 1984, en homenaje a sus padres y a su generación de inmigrantes. Naff, autora de *Becoming American: The Early Arab Immigrant Experience*, me ofreció una gira detallada y entusiasta por los archivos, que contienen fotos personales, recuerdos y objetos donados para la colección.

He estado en muchos museos, pero entrar en los archivos de un museo requiere una serie de formalidades. Tuve que firmar mi nombre e indicar la hora de llegada. Se me entregó un pase de identificación y empecé el descenso hacia los archivos, sólo para encontrarme con que tenía que firmar otra vez, entregar mi bolso, y pasar por un control de seguridad.

Alixa Naff empezó mi gira señalándome las diferentes hileras de cajas en una serie de estanterías que formaban un complejo laberinto. Retiró una caja y la llevó hacia un escritorio. Usando guantes blancos, empezó a examinar el contenido, mostrándome fotos, documentos impresos y cartas personales escritas a mano. Me contó cómo había visitado a esa gente en todo Estados Unidos, reuniendo objetos de valor histórico entregados con gusto por personas que deseaban limpiar sus desvanes. Tuvo



Foto cedida por Najwa Nasr

Najwa Nasr descubrió la historia poco conocida de la inmigración libanesa al visitar Estados Unidos como parte de un programa de intercambio.

dónde buscar. Algo debía hacerse, así que decidí hacer una propuesta al ministro de cultura del Líbano. Tuve dificultades al tratar de conseguir una entrevista, pero finalmente tuve una audiencia con su excelencia. Le mostré los duplicados y las notas que había escrito, y le expliqué con fervor la importancia de la colección y lo importante que sería compartir esta historia de inmigración con el pueblo libanés. El ministro quedó convencido, pero no había fondos para financiar mi viaje. Le sugerí un compromiso, “usted pague por mi pasaje y yo me encargaré de los demás gastos”.

LOS INMIGRANTES HABLAN

Algunos meses más tarde, regresé a Washington para visitar nuevamente la colección de Naff. Durante diez días visité los archivos con insaciable entusiasmo, estando allí desde que abrían hasta que cerraban las puertas. Con reverencia tuve en mis manos fotografías y cartas personales de personas de diferentes edades. Los primeros inmigrantes me hablaron por medio de grabaciones. Mi corazón latía fuertemente cuando oía aquellas voces quebradas de principios del siglo XX. Lágrimas empañaron mis ojos al ver las fotos de gente atravesando tantas fases de sus vidas.

Una niña en su vestido del Domingo de Ramos parada al lado de una vela más alta que ella. En una tarjeta

la amabilidad de ayudarme a comprar duplicados de algunas fotos y también de fotocopiar documentos.

Regresé a mi país pensando que esta colección debería ser más accesible al público en Líbano. Es nuestro patrimonio enterrado en cajas subterráneas, accesible únicamente a quienes saben



Niños de inmigrantes árabes a principios del siglo XX.

postal había números escritos a mano sobre cada persona en la foto, y en el dorso, los números hacían referencia a los nombres de las personas — Theodora, una niña y Roosevelt, un varón, ambos obviamente nombrados en recuerdo a un presidente estadounidense popular de la época.

Estas personas jóvenes, fallecidas ya hace mucho tiempo, creían que Estados Unidos era el país de las oportunidades, de la libertad y de

igualdad para todos. En su mayoría eran vendedores ambulantes, una ocupación que no requería experiencia, capital ni conocimiento profundo del idioma. El contacto diario con ciudadanos estadounidenses amplió el conocimiento que los inmigrantes tenían de su nuevo entorno y facilitó su proceso de asimilación.

Los relatos acerca de sus experiencias durante sus trayectos en carretera revelaban que sufrieron de calor abrasador y de frío cortante. Sus ropas se mojaron y convirtieron en harapos; sufrieron hambre y fueron abatidos por la fatiga. Pasaron noches a la intemperie, sobre hierba mojada, atados a ramas de árboles, o en graneros; fueron atacados por ladrones y bandidos y perseguidos por bestias salvajes.

Sin embargo los relatos que nos dejaron demostraron que habían sobrevivido y prosperado. Bashara Forzley, un joven inmigrante que vino a Estados Unidos sin madre ni padre, escribió una autobiografía en la que describe cómo avanzó de vendedor ambulante a empresario de una gran compañía.

Leí el discurso que Khalil Gibran pronunciara ante aquellos jóvenes inmigrantes en 1920. Sus palabras serán siempre una guía valiosa para aquellos inmigrantes que fluctúan entre los polos de su identidad nacional y su nueva ciudadanía.

... *Creo en ustedes y creo en su destino.*

Creo que ustedes contribuirán a esta nueva civilización.

Creo que ustedes podrán decir a los fundadores de esta gran nación, "Aquí estoy, un muchacho joven, un árbol joven cuyas raíces fueron arrancadas de las colinas del Líbano. Sin embargo, me he arraigado profundamente aquí y seré fructífero".

UNA HISTORIA EN DESARROLLO

De regreso en mi país, con copias de fotos y documentos, mi entrevista con su excelencia, el ministro Michel Eddé, fue una celebración de mi redescubrimiento de este patrimonio poco conocido de mi gente. En 1996, con el apoyo del ministerio, supervisé la primera exposición de fotografías de los primeros inmigrantes libaneses en Estados Unidos, llamada "Un viaje de supervivencia". Cientos de personas visitaron la exposición en el centro de Beirut y se arremolinaron alrededor de las fotos y documentos. Alguien profirió un grito de alegría al descubrir una foto de su abuelo.

Los efectos del acontecimiento siguen creciendo toda-

vía. Puede encontrarse "Un viaje de supervivencia" en el Internet [<http://www.salzburgseminar.org/ASC/csac/progs/ASC22/nasr/nasr.htm>]. La gente se pone en contacto conmigo en busca de sus antepasados o buscando ayuda en una investigación relacionada. Doy conferencias con diapositivas sobre los primeros inmigrantes libaneses en Estados Unidos. Mi meta final de financiar un museo en Beirut sobre la inmigración, no se ha realizado aún, pero no la he abandonado todavía.

Mi experiencia en el intercambio internacional empezó en la Universidad de Georgetown hace más de veinte años, pero se ha desarrollado en más capítulos que yo hubiera podido imaginar. Hoy, creciendo todavía desde

esa experiencia, veo que las raíces son más profundas aún y las ramas crecen más altas llenas de hojas sanas y copiosos frutos. ■

El poema de Khalil Gibran fue escrito para el primer número de la revista Syrian World publicada en Brooklyn, Nueva York en 1926.

Las dos fotos de esta página fueron cedidas por la Colección Naff, Museo de Historia Estadounidense, Instituto Smithsonian.



Un niño de origen árabe trabaja como vendedor ambulante en lo que hace un siglo fue parte de una ola de inmigrantes en Estados Unidos

La esperanza y la amistad se imponen

Por Romain Vezirian

Un estudiante universitario francés de origen armenio llega a la Universidad de Oklahoma y descubre que habrá de compartir una habitación con otro estudiante que representa el némesis tradicional de su pueblo. La manera como aborda ese momento cambia su vida. Romain Vezirian, de veintiséis años, es gerente de información de una agencia de comunicaciones en París. En 2005 estudió durante un semestre en la Universidad de Oklahoma y en 2007 egresó de la Universidad Blaise Pascal de Clermont-Ferrand.

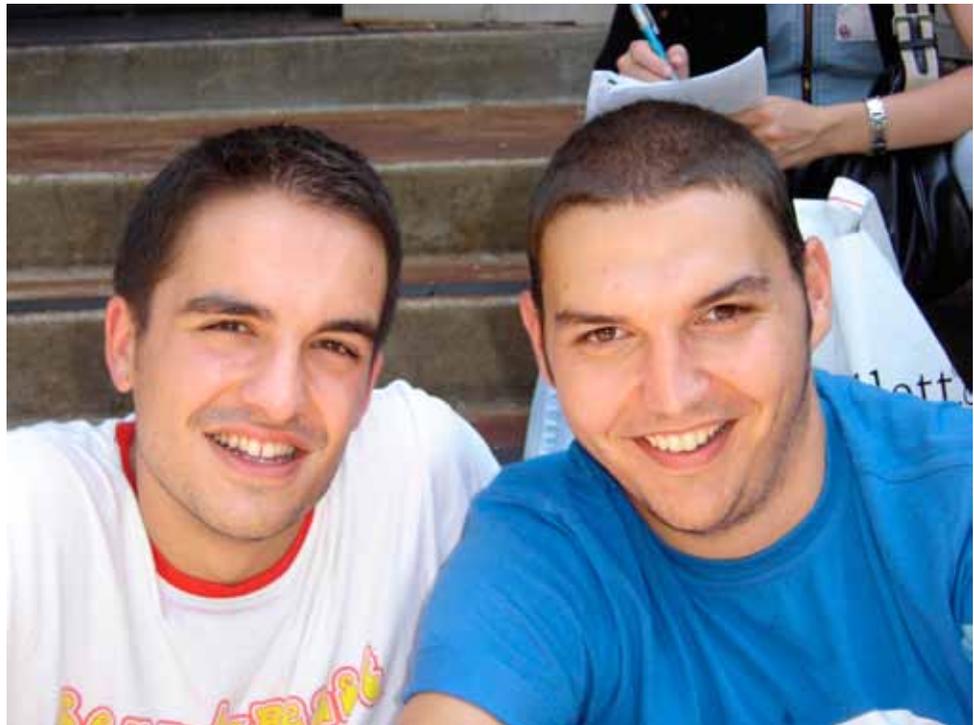
“**E**sto no puede estar sucediendo. Es imposible que esto ocurra”.

Eso fue casi lo primero que pensé al llegar a mi nuevo apartamento en el campus de la Universidad de Oklahoma, muy diferente de lo que me había imaginado. Después de todo, fui aceptado para un semestre y el simple hecho de encontrarme en el campus fue un sueño hecho realidad para mí, un joven estudiante francés. Todo era más grande, las chicas eran más bonitas, la gente era más amistosa. En pocas palabras, estaba muy contento cuando entré por la puerta de mi nuevo apartamento.

Todo cambió rápidamente

Principalmente para ahorrar dinero había aceptado compartir una habitación con otro estudiante extranjero del que no conocía nada. Sabía que éste había llegado un día antes, pero cuando yo llegué no había nadie en el apartamento. Empecé a desempacar y observé que mi compañero de habitación había dejado su pasaporte sobre su escritorio.

Pensé, “una mirada rápida, sólo para ver cómo es”. Nada más decirme esto tenía el pasaporte en mis manos, y lo que vi no me agradó en absoluto. Durante el próximo semestre tendría por compañero de habitación a un turco. Nada muy especial para muchos, pero para mí, siendo medio armenio, significaba mucho.



Romain (izda.) “hizo amistad instantáneamente” con su compañero Goko al conocerse en un intercambio estudiantil en Estados Unidos.

Foto cedida por Romain Vezirian

La historia entre Turquía y Armenia se compone de una serie de eventos horribles. Los historiadores occidentales, en su gran mayoría, han reconocido que las masacres ocurridas entre 1915 y 1917 fueron asesinatos en masa patrocinados por el estado, comúnmente conocidos como el genocidio armenio. La diáspora armenia ha estado haciendo campañas durante más de treinta años para que se reconozcan oficialmente los eventos como un genocidio. En 1915, las autoridades otomanas arrestaron en Constantinopla a unos 250 intelectuales y dirigentes comunitarios armenios. Más tarde, las fuerzas militares otomanas desarraigaron a los armenios de sus hogares e iniciaron una campaña de marchas forzadas y deportaciones que terminaron con lo que se calcula entre uno y un millón y medio de muertos.

Hasta la fecha, Turquía no acepta este recuento de los eventos, aunque la mayoría de los estudiosos e historiadores concuerdan en este hecho. Estos mismos eventos forzaron a mis abuelos a abandonar su país. Mis dos bisabuelos fueron asesinados.

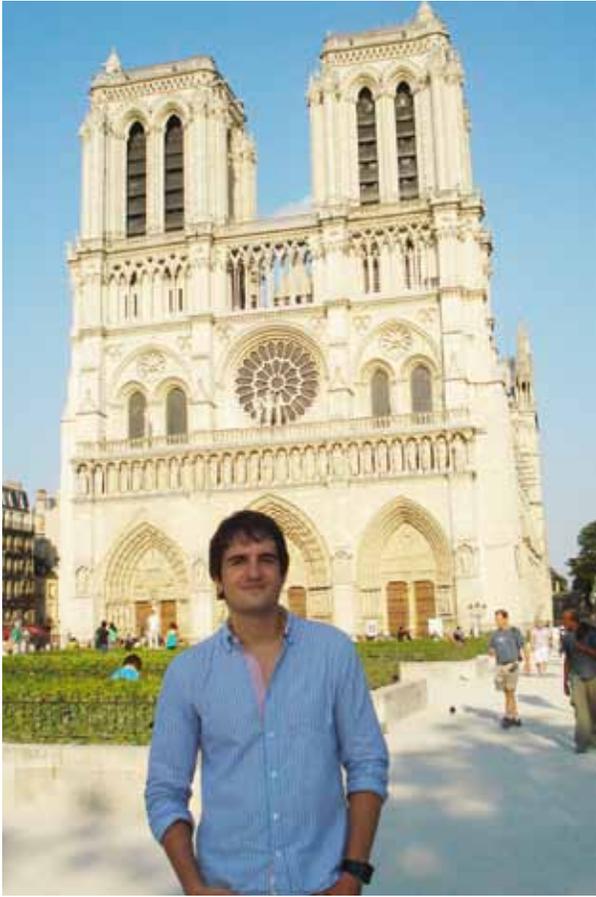


Foto cedida por Romain Vézirian

Romain trabaja hoy en la industria de la comunicación en París.

SOBREPONERSE A LOS ESTEREOTIPOS

Con esta historia de mi familia, definitivamente sentía resentimiento hacia todo el país, pero habiendo crecido en Francia, realmente nunca había conocido a nadie de Turquía. Ahora tenía que compartir mi propia habitación con un turco durante todo un semestre. Obviamente, estaba disgustado, ¿pero qué podía hacer? ¿Ignorarlo abiertamente? ¿Negarme a hablar con él? Guardarle rencor arruinaría definitivamente mi plan de pasar un semestre placentero en Estados Unidos. Decidí que le daría al individuo una oportunidad (su nombre era Goko) para ver a donde iba a parar. En perspectiva, ésta fue una de las mejores decisiones que jamás había tomado.

Creo que ignorar estereotipos es una de las cosas más difíciles en la vida. Pero esto fue lo que ocurrió durante los primeros diez minutos de hablar con Goko. Al contrario de lo que podía esperarse, congeniamos instantáneamente, y todos los pensamientos malos que tenía acerca de Turquía y de los turcos desaparecieron. Recuerdo esos momentos vivamente, probablemente porque fueron mis primeros pasos hacia la tolerancia. Al principio hablé poco, pues no quería bajar mi defensa, pero me di cuenta rápidamente de que no

valía luchar contra las buenas sensaciones y el comienzo de una amistad. Todavía tenía un sentimiento agrídulce, pues no podía dejar de preguntarme: “¿Qué pensarían mis abuelos si me vieran ahora?” Hasta que me di cuenta de que Goko no era más que un joven estudiante como yo, que disfrutaba de la vida, y que estaba más que contento por hablar acerca de nuestros muchos intereses en común.

Obviamente, Goko no era responsable de lo que habían hecho las generaciones anteriores a él. Suena casi como una película cursi, pero nos convertimos en los mejores amigos y pasábamos juntos casi todo nuestro tiempo libre. No puedo imaginarme cómo hubiera sido mi semestre sin él en la Universidad de Oklahoma.

RECUERDOS APRECIADOS

Cuando pienso en el pasado, recuerdo los fantásticos maestros, las extraordinarias instalaciones, las amistades hechas con estadounidenses, pero lo que más aprecio es mi relación con Goko y cuánto ésta me cambió como persona. Comprendo ahora plenamente que es la ignorancia la que causa las guerras y las masacres como las que tuvieron lugar en 1915. Cuando la gente se reúne y trata de conocer la cultura y los puntos de vista de los demás, se imponen rápidamente la esperanza y la amistad.

Hasta llegué a hacer buena amistad con otros turcos que me presentó Goko. Si me hubiera quedado en Francia, esto no hubiera ocurrido nunca. Si alguien me hubiera dicho que haría amistad con un chico turco, nunca le hubiera creído. Hubiera seguido con mis ideas estúpidas por el resto de mi vida. Esta fue solamente una de las muchas experiencias buenas que tuve en la Universidad de Oklahoma, pero ésta por sí sola hizo que el viaje valiera la pena. Me permitió ser una persona de mente más abierta, dispuesta a salir del terreno familiar y conocer gente diferente. Aprendí que no hay solamente una manera correcta de vivir o de hacer las cosas, sino muchas. Esto es lo que hace a nuestro mundo tan diverso y digno de ser descubierto.

Me fui de la Universidad de Oklahoma justo antes de la Navidad. Aunque Goko, siendo musulmán, no celebra la Navidad, quise hacerle un regalo y encontré una camiseta que pensé que le gustaría. Lo gracioso fue que él tuvo la misma idea y, de hecho, me hizo exactamente el mismo regalo. Terminamos viéndonos como dos idiotas vestidos con la misma ropa: uno de ellos turco y el otro de ascendencia armenia, riéndonos como dos hermanos. ■

Cuatro años después de su estadía en Oklahoma, Romain y Goko siguen todavía en contacto. Tienen pensado verse otra vez, quizá en París o en Estambul.

Unos superhéroes nacen de una vida en dos países

Entrevista con Naif Al-Mutawa

Con una formación académica en psicología clínica y administración comercial, y experiencia laboral en terapia, periodismo y redacción literaria, Naif al Mutawa presenta una variada y ecléctica hoja de vida. Después de obtener su educación en Kuwait, su país de origen, y en Estados Unidos, Al Mutawa ahora divide su vida entre estos dos países en tanto establece una empresa internacional de medios, Teshkeel Media Group.

Su empresa ha negociado los derechos de publicación de la traducción al árabe de muchos cómics de reconocidos superhéroes de origen estadounidense. Teshkeel traslada las aventuras de Superman y de Batman a Oriente Medio, pero su principal producto es una novela gráfica en entregas titulada THE 99. Esta serie, publicada desde 2006, escrita por Al Mutawa e ilustrada por un equipo de artistas, trata sobre un diverso grupo de personajes oriundos de diversos países que encarnan virtudes asociadas a los 99 atributos de Alá y el Islam. En una entrevista con la editora gerente de eJournal USA, Charlene Porter, Al Mutawa describe cómo su experiencia y educación en dos culturas diferentes le ha llevado a emprender este proyecto.

Pregunta: Háblenos sobre su experiencia de vida en dos países diferentes.

Al Mutawa: Nací en Kuwait en 1971 y allí me crié. Solía pasar los veranos en Londres y luego en España. Al cumplir los ocho años, mis padres decidieron que convenía que conociera a Estados Unidos y me enviaron a un campamento de verano en Nueva Hampshire, un estado al noreste del país.

Mi niñez transcurrió asistiendo al colegio en Kuwait y yendo a campamentos en Nueva Hampshire. Aprendí desde temprano a vivir en dos mundos diferentes en una época en la que no había Internet y la experiencia de conocer otros mundos no era parte de la rutina diaria. Hoy día, cualquiera accede a *Google* o a *YouTube* y se entera de lo que pasa en el mundo, pero en ese entonces ni siquiera teníamos televisión por satélite.

Fue por ello que desde muy pequeño surgió en mí la inquietud por entender conceptos al parecer incompatibles, como era por ejemplo la opinión que se tiene de una persona que no es parte de nuestro grupo, “el otro”. Todos nos formamos un concepto de quién es ese “otro”, no importa si has crecido en Estados Unidos, Kuwait o China. Sin embargo, desde muy temprano me di cuenta de que mi percepción de quién era “el otro” dependía del lugar donde me encontrara. Esa fue una lección importante para mí.



Esta caricatura de Al Mutawa fue realizada por el equipo de artistas de su empresa, Teshkeel Media Group.

Al terminar la escuela secundaria, cursé mis estudios universitarios en Estados Unidos, en la Universidad de Tufts en Medford, Massachusetts, una institución con un alumnado muy numeroso y diverso, y en la que el tema del multiculturalismo predomina en la educación que allí se imparte.

Para 1990, mi primer año en Tufts, me había quedado sin patria. Kuwait había sido invadido y a mis padres les fue imposible regresar al país después de sus vacaciones estivales. En ese momento no tenía una casa, pero no me faltaba un hogar porque me acogió una familia estadounidense a la que había llegado a conocer muy bien. El padre de esa familia,

Lawrence Durocher, se convirtió en mi asesor en lo personal y, hoy día, es mi asesor principal en Teshkeel. Durocher era el propietario de la revista *Rolling Stone* y de otras empresas. De modo que me fue posible intimar con muchas personas. Todas estas experiencias se insertan en las actividades que realizamos en la actualidad.

P: ¿Puede ampliar con más detalles su comentario sobre “el otro”? ¿Cómo manejó este concepto durante los años que pasaba un tiempo en Kuwait y otro en el campamento en Nueva Hampshire? ¿Hizo intentos por conjugar dos definiciones distintas de “el otro”?

Al Mutawa: En el año 1979 nadie sabía dónde estaba Kuwait. La mayoría de los niños en el campamento al que iba en Nueva Hampshire eran judíos. Había niños de Ohio y de Pensilvania, pero no discutíamos sobre política o religión o nada parecido. Era un ambiente relajado, y yo era sólo el chico mono y recordete que venía de un país del que nadie había oído hablar. Era diferente, pero nunca me sentí como “el otro”.

P: ¿Sabía usted que este es un concepto bien arraigado en muchos entornos sociales?

Al Mutawa: Según me fui haciendo mayor, absolutamente. Hice muchas amistades en el campamento y, debido al tamaño de Kuwait y a la política de la región, existían varios estereotipos que se daban por verdaderos y fui capaz de desafiar esas falsas percepciones. Los estereotipos se centraban en un desprecio de “el otro” debido mayormente a la falta de interacción entre los grupos. En el caso del conflicto árabe-israelí, estaba claro quién era “el otro” cuya presencia se hacía más numerosa en mi parte del desierto.

P: Usted ha tomado la firme decisión de convertir *THE 99* en una empresa comercial internacional. ¿Cómo influyeron sus experiencias anteriores en este proceso decisorio?

Al Mutawa: Una de las razones principales por las que he creado *THE 99* es porque soy psicólogo clínico. Estoy autorizado para ejercer en el estado de Nueva York. Hice mi práctica en el Programa del Hospital Bellevue para superviviente de torturas por motivos políticos. Como hablo árabe, los pacientes que traté provenían mayormente del mundo árabe, aunque allí hay ingresadas personas de todas partes del mundo.

Un tema muy común y que siempre oía de los diversos ex prisioneros árabes era la profunda y dolorosa decepción que sentían por haber crecido con la imagen de su líder como un héroe y que, luego al ser adultos, les torturara la maquinaria política de ese mismo héroe. Eso me hizo pensar

sobre cuál es el mensaje que reciben nuestros hijos cuando les hablamos sobre lo que es, lo que debe ser y a lo que debe aspirar un héroe. Comprendí que mi deseo era crear héroes para los niños en esa parte del mundo.

Sin embargo, también sabía que cualquier cosa que me propusiera hacer debía captar el interés del público en Occidente y en Asia. Había oído y leído sobre muchos proyectos cuyo punto débil había sido su limitado atractivo para el mercado de Oriente Medio. En algunos casos, una sola llamada telefónica de una persona descontenta había sido suficiente para cancelar todo un programa. Me di cuenta de que al participar en algo como *THE 99*, pondría mi alma y corazón en ello. Era imprescindible asegurarme de que el proyecto atraería a todo el mundo.

Fue así como desde el principio inventé el concepto de 99 héroes diferentes provenientes de 99 países diferentes. La historia no contiene tonos religiosos. No hay un intento de ninguna religión de ganar adeptos. La prensa ha escrito que es una historia de superhéroes musulmanes y, aunque está inspirado en la religión islámica, hay también otras influencias. *THE 99* se refiere a los 99 atributos divinos que según el Corán caracterizan a Alá pero las rocas mágicas de las que emanan los poderes de los 99 superhéroes contienen la sabiduría colectiva de todas las religiones y civilizaciones.

La historia se origina en 1258 cuando la ciudad de Bagdad cae ante las fuerzas de Hulagu Khan. Los invasores pretenden detener el progreso de la civilización islámica y el califa y los bibliotecarios de la legendaria Dar al Hikma toman medidas para salvar y preservar la sabiduría de todas las religiones que se aloja en la biblioteca. Es por ello que las 99 piedras preciosas guardan la luz de la razón y de ellas provienen los poderes de los superhéroes.

Me había propuesto formar una empresa de alcance internacional, así que primero tenía que izar una vela y esperar que un viento favorable nos impulsase por el Atlántico y el Pacífico y, gracias a Dios, hemos tenido suerte y recibido el viento para convertirla en una empresa mundial.

P: Desde el punto de vista artístico, *THE 99* tiene su origen en los cómics de superhéroes de Estados Unidos, en el dibujo animado japonés y en personajes como Pokemon. Usted no es el ilustrador, pero ¿no fue usted quien concibió la idea de unir ambas tradiciones artísticas?

Al Mutawa: Sí. Algo que aprendí en la facultad de gestión empresarial es que cuando se desarrolla un producto nuevo, no puede ser algo demasiado “nuevo”. Si es un producto con demasiada novedad, las ventas se reducen a una sola persona, a uno mismo. Necesitaba encontrar un medio ya aceptado, y tanto los dibujos animados como los cómics de superhéroes eran ya, desde décadas, una lengua común. La idea de los personajes que son humanos y que se transforman en

Literatura al servicio de la tolerancia

Naif Al-Mutawa empezó a escribir libros para niños hace más de diez años

En un lugar llamado Botalandia, todo el mundo es redondo. En Botalandia, la gente que rebota más alto y rueda más lejos es la más importante, los mejores, y los más admirados. Y es natural que así sea.

Pero allí vivía también el pobre Bouncy Jr. Nació medio redondo. No podía rodar. Pobre Bouncy Jr. Sus padres estaban avergonzados. No tenía amigos.

Pero un día, una riada arrasó Botalandia. Hasta los que rebotaban más alto y los que rodaban más lejos estaban en peligro. Pero Bouncy Jr. tenía forma de barco y podía cruzar la rápida corriente de las aguas y transportar a todos a salvo. Entonces, la gente de Botalandia se dio cuenta de que hay cosas más importantes en la vida que rodar y rebotar.

Esa es la historia del primer libro de Naif Al-Mutawa, *To Bounce or Not to Bounce* (Rebotar o no rebotar).

Ese breve cuento, con sencillas ilustraciones, es “lo que se conoce como mi primer libro para niños”, dice Al-Mutawa, “pero yo no lo escribí para niños”.

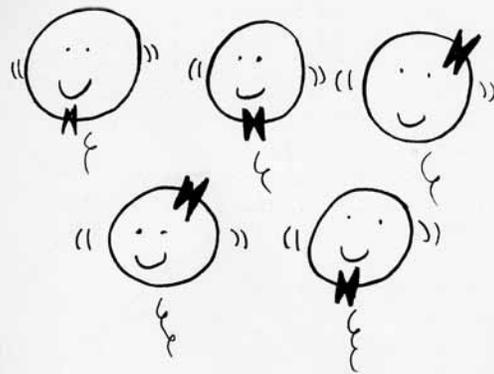
Al-Mutawa escribió el libro cuando sólo tenía 24 años y acababa de graduarse del colegio universitario. Le impulsó a ello el sentimiento de frustración que experimentó al leer una noticia difundida por la prensa kuwaití sobre un hombre que había sido despedido de su trabajo por ser adepto de la religión sikh. Para Al-Mutawa era igualmente indignante la afirmación del patrono de que, si hubiera sabido que el empleado despedido era sikh, nunca le habría contratado para empezar.

Era la misma época en que hutus y tutsis se estaban matando mutuamente en Rwanda, y serbios, croatas y bosnios estaban en guerra en los Balcanes.

“Para mí todo era lo mismo”, recuerda Al-Mutawa. “Yo quería escribir un libro sobre todo ello, de tal forma que nunca tuviera que hacerlo otra vez”.

To Bounce or Not to Bounce fue galardonado por la UNESCO por promover la tolerancia en la literatura infantil. Al-Mutawa escribió un segundo libro, en el

En la escuela, todos los niños se reían de él.
“Mira ese medio círculo”, reían,
“¡ni siquiera sabe rebotar ni rodar!”



© Naif Al-Mutawa

Página del libro de Al-Mutawa *To Bounce or Not to Bounce*, premiado por la UNESCO por difundir un mensaje de tolerancia en la literatura infantil.

que relata las aventuras de Bouncy Jr, pero abandonó la literatura para volver a la universidad a cursar estudios de doctorado en psicología clínica y graduarse en ciencias empresariales. La serie de libros en viñetas *THE 99* marca el regreso de Al-Mutawa a la literatura. ■



Ruth Fremson/The New York Times/Redux

Al-Mutawa creó el cómic *THE 99* para sus hijos y para todos los niños

superhéroes es un concepto que data de la década de 1930. Los personajes que trabajan como equipo es un concepto asiático porque son culturas que se organizan como grupos. Lo que es realmente novedoso es el arquetipo del que se derivan las historias. Quería que este proyecto se sostuviese por sí solo como una empresa aunque tiene un mensaje social muy claro. Creo firmemente en el mercado.

P: ¿Qué aspira lograr con esta novela gráfica en entregas y qué puede enseñar a los jóvenes del mundo?

Al Mutawa: Mis aspiraciones van desde el plano empresarial hasta el plano social. En el plano empresarial, quiero que llegue a ser una empresa como Disneylandia y hay indicadores claros de que, *Inshallah* (si Alá quiere), se podrá lograr. Imagino a *THE 99* tomando su justo lugar al lado de Superman, Batman, Spiderman y Pokemon como embajadores de nuestra parte del mundo.

En cuanto al mensaje, pues hay dos mensajes, uno para el mundo occidental y otro para el mundo islámico. El mensaje para el mundo islámico es: Basta, basta ya de no asumir responsabilidad personal por lo que sucede en el mundo. No hago más que oír quejas de que “se está deshonrando nuestro buen nombre” o “la imagen que da la prensa de nosotros es falsa”. En reacción a ello veo mensajes que se basan en el argumento de que “¿hacen ver a los árabes como que son los malos?, pues escribiremos historias en las que los estadounidenses sean los malos.”

Es hora de que los pueblos del mundo islámico asuman responsabilidad personal y rindan cuentas por la manera en la que los demás nos ven. Es algo que hago ante

todo por mis hijos, pero también por los hijos de todo el mundo. Mis hijos no vivirán sus vidas aislados del resto del mundo.

El mensaje al mundo no islámico es: “Este mensaje sobre el choque de las civilizaciones, de las guerras religiosas—¡basta ya!” Si se miran los valores morales que fundamentan la religión musulmana, los conceptos en *THE 99*, Alá y el Corán—generosidad, sabiduría, previsión, misericordia—son todos valores compartidos por todas las civilizaciones. En el terreno de los valores morales, todos somos iguales. ■

Las opiniones expresadas en esta entrevista no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.

Chuck Norris y la búsqueda de mí misma

Por Meghan Loftus



Foto cedida por Meghan Loftus

La autora (dcha.) y su amiga Janelle MacKereth se graduaron del Colegio Universitario de Ítaca en 2009, tras estudiar en el extranjero.

Un semestre en el extranjero es una oportunidad para poner a prueba quién eres y de lo que eres capaz, lejos de las comodidades del hogar y la familia. La estadounidense Meghan Loftus se graduó del Colegio Universitario de Ítaca en 2009 con un título de primer ciclo universitario en periodismo y política. Pasó la primavera de 2007 en Sevilla, España, donde asistió al Centro de Estudios Interculturales.

El taxi nos dejó en una calle lateral. Alcé la vista a la puerta mientras me preguntaba qué me reservarían los próximos cuatro meses. Estaba fatigada — bajo los efectos del vuelo y la diferencia horaria, sí, pero también exhausta de escuchar a la gente hablar español a mi alrededor y traducirlo mentalmente ... o al menos, intentarlo. Sólo había transcurrido un día y medio de mi semestre en Sevilla, España, y ya me sentía como si llevara allí años. Estaba tan agotada que podría haberme hecho un ovillo en cualquier rincón de la calle y caer en un sueño profundo y reparador.

¿Qué estaba haciendo allí? me preguntaba mientras esperaba a que mi madre anfitriona nos abriera la puerta del apartamento. Era la primera de muchas veces en los cuatro meses siguientes que me haría esa pregunta. Antes de mi

semestre en el extranjero había salido de los Estados Unidos sólo unas pocas veces para visitar las cataratas del Niágara, en Canadá. Nunca había salido de América del Norte. Siempre había querido viajar al extranjero, sobre todo a España. Este era mi sueño. ¿Por qué estaba tan nerviosa?

En momentos como éste, tenía la suerte de tener a mi amiga Janelle. Las dos habíamos escogido el mismo programa de estudios en el extranjero y estábamos contentas de haberlo hecho. Estábamos juntas para compartir muchos momentos divertidos. Pero en esas ocasiones en que nos asaltaban los nervios, siempre nos dábamos ánimo mutuamente, como cuando Janelle perdió su mochila y la mitad de su ropa, o cuando yo tenía una inmensa morriña. Durante nuestra estancia, con frecuencia teníamos esos momentos en que no podíamos creer lo afortunadas que éramos de estar pasando un semestre en un país extranjero. ¿Qué hacíamos allí?

DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS

A lo largo del semestre encontré muchas respuestas a mi pregunta. Primero, yo quería ver cómo vivía la gente en el resto del mundo. Esperaba encontrar muchas diferencias



Foto cedida por Meghan Loftus

Meghan (abajo) y Janelle (arriba) durante una visita a lugares de interés turístico en España.

— lo que comía la gente, cuándo comía, cómo se vestía y qué le gustaba — y tenía razón. En Sevilla, nuestra comida principal era el almuerzo de mediodía, y no cenábamos hasta la medianoche. Y siempre me parecía que mi ropa más elegante no lo era bastante; otras chicas de mi edad estaban siempre maravillosamente arregladas, aunque sólo fueran a clase.

Pero lo que más me sorprendió fueron las semejanzas. Antes de salir de casa, había estado tan obsesionada con las diferencias que encontraría que no se me ocurrió pensar qué podría tener en común con gente de la que me separaban miles de kilómetros y un océano. En muchos casos, nos gustaban las mismas películas y la misma música, suspirábamos por los mismos ídolos y queríamos las mismas cosas de la vida, esto es, amar y ser amados.

Entonces surgió la discusión sobre las flexiones de Chuck Norris que alteran el movimiento de rotación de la Tierra. Ese chiste surgió por casualidad una noche, cuando Janelle y yo estábamos en una taberna con nuestros amigos españoles tratando de hacer de intérpretes entre ellos y nuestro amigo Andrew. Recién llegado de Londres para pasar unos días, Andrew no hablaba español y sólo unos pocos de nuestros amigos españoles hablaban inglés. Janelle y yo estábamos tan entretenidas interpretando y participando en la conversación cuando, por algún motivo, alguien mencionó el nombre de Chuck Norris. La estrella del programa de televisión de los Estados Unidos *Walker, Texas Ranger*, Norris es protagonista de muchos chistes que celebran su legendaria fuerza y objeto de una especie de culto popular en los Estados Unidos.

Nuestros amigos españoles inmediatamente empezaron a contar chistes de Chuck Norris en español y en inglés, en

versiones que ni siquiera nosotros habíamos oído. Janelle, Andrew y yo reíamos hasta que se nos saltaban las lágrimas. ¿Cómo era posible que aquí, en esta taberna de una calleja de Sevilla nos estuviéramos contando chistes de Chuck Norris? Y nada menos que en dos idiomas. Era una buena lección del poder de Chuck Norris como símbolo cultural y estrella del cine de acción y, en un plano más profundo, de cómo el idioma no es una barrera que impida reírse juntos.

REVELACIONES DE MÍ MISMA

Otra razón por la que fui al extranjero fue para aprender a conocerme mejor. A otra persona le puede parecer extraño que quisiera ir a un lugar distinto para saber quién soy realmente, pero a mí, cuando lo pienso, me parece perfectamente lógico. Cuando estaba

en el extranjero, todo lo que encontraba en mis viajes era nuevo y extraño para mí. Cada situación que se me presentaba me forzaba a plantearme de nuevo la cuestión de qué era lo que sabía de mí misma, de la situación y de las opciones a mi alcance en aquel momento. Bien fuera que estaba dando vueltas y más vueltas con Janelle en Barcelona, tratando de encontrar la Sagrada Familia (es difícil no verla, pero, de algún modo, eso es lo que pasó), o descubría que habíamos hecho reservas en un hostel para una fecha equivocada en un viaje a Galway, en Irlanda, durante nuestras vacaciones de primavera, tenía que reaccionar a situaciones angustiosas, que rápidamente pasaban a serlo aun más porque no estaba en mi territorio familiar. Sin embargo, todavía tenía que hallar mis propias soluciones.

¿Qué creen que pasó? Resolvimos esos problemas sin ataques de nervios (bueno, tal vez en algunos momentos estuvimos a punto). Por fin encontramos la Sagrada Familia (aunque nos costó andar kilómetros), y encontramos otro hostel en Irlanda. Resolvimos situaciones que normalmente me habrían hecho perder los nervios. Pero durante el tiempo que estuve en Sevilla, ciudad donde la relajación prevalece sobre el estrés, aprendí que estos problemas son sólo parte del juego. Ahora tengo cuidado de organizar mis prioridades con arreglo a una escala de valores — familia, amigos, diversión, y comida — en vez de preocuparme por todo lo que pueda ir mal. Pienso que, a fin de cuentas, los pequeños tropezones en el camino no importarán.

Pero aquel primer día en Sevilla, mientras esperaba que se abriera la puerta para escapar de la lluvia, y me preguntaba cómo era posible que hubiera llegado allí, está vivo en mi memoria. Con frecuencia, me paro a recordar y me veo ante aquella puerta, entonces susurro a mi preocupada sombra: Estás aquí porque cada día vas a vivir una nueva aventura. ■

Mi viaje a Harvard

Por Siyabulela Xuza

Un joven relata el viaje de su pueblo de Sudáfrica a la Universidad de Harvard, en Cambridge, Massachusetts. Las ciencias han sido su billete hasta ahora, y espera que sean su destino. Siyabulela Xuza asistió a la escuela secundaria en Sudáfrica y empezará su segundo curso en la Universidad de Harvard el último trimestre de 2009. Xuza fue ganador de la 58ª Feria Internacional Intel de Ciencias e Ingeniería.

Estaba siguiendo el zumbido de una avioneta Cessna que dejaba caer propaganda electoral sobre Mthatha, mi pueblo sudafricano. Corría el año 1994, el primero de una nueva democracia en mi país, y el espectáculo de aquella maravilla tecnológica despertó en mí una curiosidad por la ciencia y una pasión por usar la tecnología para lograr un renacimiento africano. Ese es el fin que persigo ahora con mis estudios en la Universidad de Harvard, en Estados Unidos.

Poco después del día en que vi aquella avioneta, fui derecho a la cocina de mi madre y empecé a mezclar productos químicos para hacer un nuevo combustible de cohetes. Estaba nervioso por mi travesura a espaldas de mi madre, pero la emoción de la química casera era algo que no podía resistir. Amaba mi laboratorio improvisado, equipado con los utensilios de mi madre e impregnado del olor de la cena de la noche anterior mezclado con los dulces aromas de mis sustancias químicas.

Era el paraíso, hasta el día fatídico en que me descuidé cuando mezclaba un nuevo brebaje. Me olvidé de bajar la llama del fogón y la mezcla, que había estado borboteando suavemente, se convirtió en un monstruo rugiente que arrojaba líquido por todas partes. Lo que había sido una cocina impecable de repente se llenó de humo y de un pegajoso combustible de cohetes. Mi madre entró precipitadamente en la habitación. Yo empecé a tartamudear, mientras temblaba como una hoja y temía lo que se me venía encima: unos gritos sin fin.

Todavía resonaba en mis oídos la regañina cuando ya estaba otra vez con mis experimentos, aunque con más cuidado, en el garaje. Lo que empezó como una travesura, pronto se convirtió en un serio proyecto científico de cuatro años que simultanéé con las exigencias de mis tareas escolares, partidos de rugby, actuaciones teatrales y servicio comunitario.

TENEMOS DESPEGUE

No sólo estaba trabajando en el combustible, sino que también estaba construyendo un cohete. Esa parte del



Foto cedida por Siyabulela Xuza / Foto por Zach Rait

Los experimentos de Siyabulela Xuza le llevaron de Sudáfrica a Harvard, donde le vemos en el Centro Barker de Humanidades.

proyecto puso a prueba mi paciencia y determinación, hasta que un día en 2003 empecé una enervante cuenta atrás al lanzamiento del experimento que llamé *Phoenix*. Cuando apreté el botón de ignición, se elevó una nube de humo y el motor cobró vida como el sonido de un millar de tambores africanos. El *Phoenix* ascendió majestuosamente al cielo, hasta alcanzar una altura de 1.220 metros. El éxito del lanzamiento dio testimonio del valor de la perseverancia.

Fue entonces cuando me apunté en la Feria Nacional Sudafricana de Ciencias con un proyecto titulado *Impulso a la empresa espacial de África*. El proyecto tuvo una acogida tan favorable que me premiaron con dos viajes internacionales: a la ceremonia de entrega de los premios Nobel en Suecia y a una feria internacional de ciencias en Estados Unidos.

La feria internacional de ciencias, celebrada en Albuquerque, Nuevo México, congregaba a más de 1.500 de los más innovadores estudiantes de 52 países, para

demostrar sus trabajos de investigación y participar en una rigurosa competición. Me sentí honrado de representar a mi país y enriquecido por los intercambios con estudiantes de todo el mundo. Una vez terminado el examen por los jueces, me dirigí al lugar donde se iba a celebrar la ceremonia de entrega de premios y tomé asiento, mientras recorría con la mirada el inmenso auditorio y tarareaba con ansiosa anticipación. El acontecimiento me intimidaba, y me agazapé en mi asiento cuando empezaron a anunciar los grandes premios. “Y el ganador en la categoría de energía y transporte es Siya ...” gritó el anunciador, sólo para ser interrumpido por una salva ensordecedora de aplausos. Había ganado un gran premio y el honor de que se diera mi nombre a un pequeño planeta.



Xuza explica su proyecto a futuros científicos en la Feria Internacional Intel de Ciencias e Ingeniería.

© Eskom Expo for Young Scientists

EN OTRO PLANETA

La euforia de mi éxito en la feria internacional fue el estímulo que me impulsó a lo largo de mi último año de secundaria, que culminó en mi aceptación en la Universidad de Harvard. En el otoño de 2008, rodeado de los verdes prados y los muros cubiertos de hiedra de Harvard, empecé mi primer curso universitario. Tenía que ajustarme a un sistema de enseñanza distinto en el que el proceso para llegar a una respuesta es más valioso que la respuesta misma, y en el que la colaboración e interacción con los profesores conduce a mejores notas. Corrí algunos riesgos intelectuales al matricularme en cursos que no me eran familiares, como mandarín, economía y música del mundo, para ampliar mis horizontes intelectuales y llegar a ser un pensador interdisciplinario.

Aparte de las clases, me uní al Foro de liderazgo internacional de Harvard. La sociedad reúne a estudiantes de todo el mundo y facilita el establecimiento de grupos para el estudio y debate de temas tales como terrorismo mundial, liderazgo, VIH/SIDA, tecnología y desarrollo de África. El foro también me enfrentó a la amenaza del cambio climático, en continuo crecimiento por el aumento de la demanda de energía en los países tanto desarrollados como en desarrollo. Con todo lo que tiene de grave esta amenaza, brinda también una oportunidad para iniciar una revolución de tecnología limpia.

Buscar soluciones al cambio climático es el acicate de mi nueva pasión: usar mi experiencia con los combustibles de cohetes y los recursos a mi disposición en Harvard para diseñar la nueva generación de automóviles y combustibles de reactores, con el fin de mitigar los peligros de la crisis

climática. Actualmente estoy investigando tecnologías punta en biología sintética y energía renovable para promover el desarrollo sostenible de África y contribuir a encender la chispa del potencial intelectual de un continente que todavía tiene que realizar su promesa.

La transición de mis raíces africanas a la sociedad estadounidense me ha hecho ver el valor de nuestras diversas culturas. He participado en muchos debates, hasta altas horas de la noche, sobre cuestiones que van de justicia social a la deontología de la genética, y me he familiarizado con los puntos de vista de otros estudiantes. Pese a nuestras diferencias, he llegado a la conclusión de que todos compartimos los valores fundamentales de libertad y justicia, valores que sólo se pueden alcanzar mediante la tolerancia y un entendimiento más cabal de las respectivas culturas de cada uno.

Otros momentos más prosaicos, como el disfrute de mi primera nevada, también han marcado mi ajuste a los Estados Unidos. Me he congelado en los inhóspitos inviernos del nordeste y añorado el sol africano, pero mi espíritu se ha caldeado con la cordialidad del pueblo estadounidense, cuya afabilidad ha propiciado mi evolución a ciudadano del mundo.

Pronto regresaré a Sudáfrica, enriquecido, no sólo por una excelente educación, sino también por mi relación con gentes de todo el mundo cuyas opiniones me han permitido conocer mejor cómo funciona y piensa el mundo. Puede que no sea capaz de predecir lo que nos reserva el futuro, pero estoy entusiasmado al pensar cómo mi educación en ingeniería me permitirá hacer realidad mis aspiraciones para África. ■

LA RAZÓN DE SU IMPORTANCIA

El argumento en favor de una educación internacional

Por Allan E. Goodman, presidente y director general,
Instituto de Educación Internacional



©AP Images / Ben Curtis

Estudiantes de la Universidad de El Cairo en Egipto escuchan el discurso del presidente de Estados Unidos Barack Obama que proclama el valor del diálogo internacional.

Cursar sus estudios en un país extranjero permite a una persona joven desarrollar la pericia necesaria para convertirse en un ciudadano del mundo eficaz y productivo. Allan E. Goodman es presidente y director del Instituto de Educación Internacional, la principal organización sin fines de lucro en el terreno del intercambio internacional educativo y de capacitación para el desarrollo.

La idea de que la gente debería esforzarse por actuar como ciudadanos del mundo se ha arraigado en forma sin precedentes en todo el planeta. Se ve en todas partes:

- La organización contra la pobreza *Oxfam* afirma que el ciudadano del mundo es alguien que “es consciente del mundo más amplio y... respeta y aprecia la diversidad”.
- La Secretaria de Estado de Estados Unidos, Hillary Rodham Clinton, instó a aquellos que se gradúan en 2009 a convertirse en “mensajeros especiales de sus ideales” como “embajadores ciudadanos y a

utilizar sus vidas personales y profesionales para forjar asociaciones globales”.

- El gobierno de China inventó el lema “Un Mundo, Un Sueño” para los Juegos Olímpicos de Pekín de 2008.

El Instituto de Educación Internacional (IIE) administra más de 250 programas que todos los años ayudan a más de 20.000 participantes a beneficiarse de los intercambios académicos y profesionales. Muchos de estos programas ayudan a alumnos internacionales para estudiar en Estados Unidos. Uno de los más conocidos es el Programa Fulbright, auspiciado por la Dirección de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado de Estados Unidos. El objetivo del Programa Fulbright es aumentar el entendimiento mutuo entre el pueblo de Estados Unidos y los de otros países. Por medio de este programa, la gente y las ideas se transforman.

En un mundo que cambia continuamente, ser ciudadano del mundo requiere una adaptación continua a ideas



© AP Images/Ben Curtis

Al visitar Egipto en junio de 2009, en la Universidad de El Cairo, el presidente Obama prometió apoyar los programas de intercambio.

y circunstancias nuevas. Es por eso que el proceso de transformación que experimentan los estudiantes extranjeros como parte de una educación en Estados Unidos es tan importante: los prepara para la transformación constante que una carrera profesional en el siglo XXI exigirá. Recientemente, un ex alumno de Fulbright llamado S.M. Krishna fue nombrado ministro de asuntos exteriores de la India. La prensa le atribuyó haber ayudado a que Bangalore se convirtiera en el centro de tecnología más reconocido de la India y señaló también su educación en Estados Unidos como prueba de su capacidad de navegar a través de los complejos retos diplomáticos de la India. La tecnología y las relaciones exteriores en la India operan hoy a niveles drásticamente diferentes que a fines de la década de 1950 y principios de la de 1960, cuando Krishna estudió con una beca Fulbright. Su educación en Estados Unidos, donde estudió en la Universidad George Washington y en la Universidad Metodista del Sur (*Southern Methodist University*), desempeñó un papel crítico en prepararlo para adaptarse a estos retos contemporáneos.

Al venir a Estados Unidos, el estudiante tendrá la oportunidad de reevaluar sus opiniones acerca de sus creencias más profundas y tendrá una idea nueva acerca del campo de estudio que más le interesa. Con esto el estudiante tendrá una ventaja económica al adquirir el tipo de pericias de comunicación intercultural que valoran los empleadores de hoy, y tendrá una ventaja intelectual al adquirir una comprensión más profunda de sus valores y una perspectiva más amplia del mundo que lo rodea. El agregar lo “internacional” a nuestra educación señala un cambio profundo en lo que todos podemos obtener de una educación superior. Ello afecta no sólo lo que decimos pero también lo que elegimos leer y sobre que conversamos, y en efecto el modo en que pensamos. Ello puede hacer que los países sean más amistosos y que el mundo sea un lugar menos peligroso.

En el discurso que pronunciara en El Cairo, en junio de 2009, el presidente de Estados Unidos Barack Obama señaló que la educación y la innovación serán la moneda del siglo XXI y que por lo tanto, “expandiremos los programas de intercambio y aumentaremos las becas, como aquella que trajo a mi padre a Estados Unidos”. El presidente considera que la educación y el intercambio desempeñan un papel clave en unir a los pueblos del mundo, y dijo: “considero que Estados Unidos es, en sí, la prueba de que todos, sin importar raza, religión o condición social, compartimos las mismas aspiraciones: paz y seguridad, educación y un trabajo digno, amar a nuestra familia, a nuestra comunidad y a nuestro Dios. Son cosas que tenemos en común. Esto anhela toda la humanidad”.

COMUNICACIÓN TRANSFRONTERIZA

Aunque muchos estudiantes internacionales son conscientes de los beneficios económicos y personales de estudiar en el exterior, muchos vienen a Estados Unidos no tanto para convertirse en ciudadanos del mundo sino para aprender los aspectos prácticos de campos específicos como la empresa y la ingeniería. De hecho, estos dos campos juntos representan más de un 36 por ciento de todos los estudiantes internacionales en Estados Unidos, según el informe *Puertas Abiertas 2008* del IIE.

Muchos más podrían aspirar a obtener títulos prestigiosos como una maestría en gestión de empresas de Harvard o un doctorado del Instituto de Tecnología de California, pero no pueden salir de sus países para convertir en realidad ese sueño. Cuestiones como el costo elevado y la extrema selectividad de estos programas pueden disuadir a los estudiantes de procurar una educación internacional. “Después de todo”, un estudiante de China o la India podría pensar que “los aspectos prácticos de la ingeniería son los mismos en todas partes, y que las universidades en mi país han mejorado sus programas en años recientes”.



Foto cedida por el Instituto de Educación Internacional

Allan E. Goodman, del IIE, aboga por los valores de la ciudadanía del mundo que se adquiere con la experiencia educativa transnacional

Pero si los ingenieros esperan hacer grandes avances en disciplinas como la física y la química, deben ejercer sus disciplinas en un mundo sin fronteras donde se comparten los problemas y las soluciones entre los países. Por ejemplo, CERN, el laboratorio de física nuclear más grande del mundo y uno de los centros científicos más respetados en el mundo, es dirigido por veinte

estados miembros de la Unión Europea, y muchos otros países envían científicos allí para utilizar sus instalaciones. Trabajar con los diversos grupos de investigación en instalaciones como ésta, requiere habilidades lingüísticas, comprensión cultural y respeto mutuo. Desde un punto de vista más comercial, hacer un producto competitivo exige tener un conocimiento del mercado mundial para el producto y la cadena de abastecimiento mundial que hace posible la producción en masa de cualquier producto.

Algunos problemas de ingeniería trascienden literalmente las fronteras internacionales. Las comunicaciones vía satélite y los progresos en la exploración del espacio tienen lugar fuera de las fronteras de cualquier país y requieren cada vez más la colaboración de muchos asociados internacionales. El consumo de energía derivada de combustibles fósiles está cambiando la atmósfera que todos compartimos, no importa dónde ocurra este consumo. Motivados por la amenaza del cambio climático, un estudiante indio y dos estudiantes estadounidenses ayudaron a diseñar un automóvil propulsado por electricidad y energía solar y lo condujeron una distancia de 3.381 kilómetros, desde Chennai hasta Nueva Delhi. La estadounidense Alexis Ringwald, que fue a India con una beca Fulbright para estudiar la financiación de energía limpia, fue parte del grupo que hizo este viaje, llamado Gira de Soluciones Climáticas. A lo largo del trayecto, el grupo entrenó a estudiantes de la India a tomar medidas relacionadas con el cambio climático.

CAPACIDAD PARA ESTUDIANTES INTERNACIONALES

En Estados Unidos hay más de 4.000 instituciones de educación superior habilitadas que representan una gama

increíble de títulos y programas. Si bien los programas de élite estadounidenses figuran entre los mejores en el mundo, la verdadera fuerza del sistema de educación superior estadounidense radica en su diversidad; aunque el 60 por ciento de los estudiantes internacionales que vienen a este país asisten a sólo 156 instituciones. Por lo tanto, aunque ya somos anfitriones de un 22 por ciento de los estudiantes internacionales del mundo, el sistema de educación superior de Estados Unidos tiene lugar para muchos más.

Creo que una manera de que Estados Unidos podría ser anfitrión de un número aún mayor de estudiantes sería por medio de la capacidad de los colegios comunitarios, que sirven como puerta de acceso a nuestro sistema de educación superior. Los estudiantes internacionales podrían empezar allí a un costo considerablemente más bajo y pasar después a docenas de instituciones universitarias con programas de cuatro años por medio de un acuerdo de articulación — un acuerdo aprobado oficialmente por el que se convalidan los cursos entre los colegios universitarios. Nuestros números de *Puertas Abiertas* indican que sólo un 14 por ciento de los estudiantes internacionales asiste hoy a colegios comunitarios. Pienso que este número podría llegar posiblemente a un 40 por ciento en la década próxima si los estudiantes internacionales descubrieran que estas instituciones ofrecen una manera de entrar en el sistema de educación superior estadounidense, de mejorar su dominio del inglés, compenetrarse con la cultura estadounidense y, por último, asistir a una de las muchas prestigiosas universidades públicas.

Con el fin de ayudar a los estudiantes internacionales a obtener información sobre éste y otros aspectos del sistema de educación superior en Estados Unidos, el Departamento de Estado ofrece un recurso al que muchos estudiantes pueden tener acceso sin abandonar sus propios países. *EducationUSA* es una red mundial de más de 450 centros de asesoramiento que ofrece información exacta, completa, objetiva y actual acerca de las oportunidades educativas en Estados Unidos — sin costo alguno para los estudiantes y sus familias. *EducationUSA* ofrece también orientación para personas calificadas sobre la mejor forma de acceso a esas oportunidades. Puede obtenerse más información en <http://www.educationusa.state.gov>.

Ya sea que tenga interés en una carrera profesional dirigida al servicio público, al comercio, la ciencia y la tecnología, el mundo académico, las artes y la cultura, o cualquier combinación de éstas, la ciudadanía del mundo obtenida por medio de la educación internacional le servirá bien en los años y décadas futuros. ■

Las opiniones expresadas en esta entrevista no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.

Pasaporte al éxito



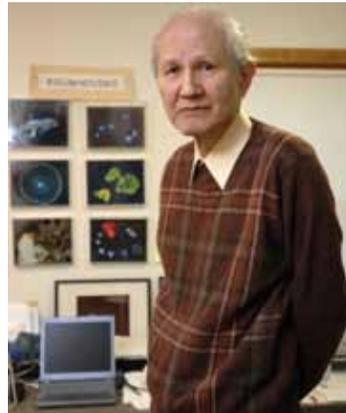
© AP Images/Pavel Rahman

Después de estudiar económicas en Estados Unidos, Mohammad Yunus estableció el sistema de microcrédito. Obtuvo el Premio Nobel en 2006.

Muchos veteranos de programas de estudios en el extranjero han realizado importantes logros para su prestigio propio y el de sus países.

Miles de personas de todo el mundo llevan el nombre de un senador de Arkansas junto al suyo propio. Son los *Fulbright*, cerca de 300.000 personas que han obtenido becas Fulbright desde que el programa fue financiado por primera vez por el Congreso de Estados Unidos en 1946 con el patrocinio del senador J. William Fulbright. Desde entonces, ha pasado a ser uno de los programas más prestigiosos y reconocidos del mundo de las becas internacionales. El programa, administrado por la Dirección de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado, brinda a los estudiosos una oportunidad de realizar estudios e investigaciones en el extranjero. El amplio historial del fruto de los trabajos de estos eruditos ha demostrado de manera clara lo que los *Fulbright* ofrecen al mundo.

Muhammad Yunus llegó a los Estados Unidos, en sus propias palabras, como un “tímido conferenciante de ciencias económicas de 25 años” para seguir estudios avanzados con ayuda de una beca Fulbright. Diez



© AP Images/Josh Reynolds

El químico japonés Osamu Shimomura, perteneciente al grupo de élite de los 39 ex alumnos Fulbright que han recibido un premio Nobel.

años después, la abrumadora y eterna pobreza de su país, Bangladesh, le llevó a idear un nuevo concepto de préstamo, el microcrédito. Al ofrecer a los propietarios de pequeñas empresas, en su mayor parte mujeres, pequeños préstamos con tipos de interés razonables, el concepto de microcrédito

permitió a los empresarios que se esforzaban por superarse que acumularan capital gradualmente y ampliaran su negocio. Yunus institucionalizó el microcrédito al fundar el *Grameen Bank*, y desde entonces este concepto se ha adoptado en otros muchos lugares del mundo. Yunus y el banco obtuvieron el Premio Nobel de la Paz en 2006. El



© AP Images/Mannie Garcia

El ex presidente del Perú Alejandro Toledo estudió en la Universidad de San Francisco y en la Universidad de Stanford.

Presidente Obama concedió a Yunus la Medalla Presidencial de la Libertad en julio de 2009, la más alta condecoración civil del país.

Yunus pasó siete años en un programa de intercambio en la Universidad Vanderbilt, en Tennessee. En una conferencia que pronunció en dicha universidad en 2007, se refirió a aquellos años en estos términos, “Vanderbilt me ha dado capacidad de decidir, me ha dado coraje, y me ha ayudado a desafiar cosas y, si no hubiera adquirido ese espíritu de desafío, nunca hubiera podido hacer las cosas que he hecho”.

Yunus no es el único vínculo entre las palabras *Fulbright* y *Nobel*. Osamu Shimomura, de Japón, y Jean-Marie Le Clézio, de Francia, son premios Nobel y becados Fulbright. Shimomura ganó el Nobel de química en 2008, y Le Clézio el de literatura el mismo año.



Sipaviva AP Images

El ex becario Fulbright de Francia, Jean-Marie Le Clézio, recibió el premio Nobel en 2008 por su estilo literario de “éxtasis poético sensual y aventurero”.

“Hubiera sido imposible hacer nada sin la beca Fulbright”, afirmó Shimomura, cuya labor de investigación en los Estados Unidos permitió aislar una proteína que es una de las principales herramientas de la ciencia biológica contemporánea. Shimomura obtuvo una beca Fulbright en 1960 para llevar a cabo investigaciones en la Universidad de Princeton.

Le Clézio enseñó en la Universidad de California en Santa Cruz gracias a una beca Fulbright en 1979.

Shimomura y Le Clézio son los alumnos Fulbright trigésimo octavo y trigésimo noveno, respectivamente, que han obtenido el Premio Nobel. Según la Dirección de Asuntos Educativos y Culturales un total de 39 ex alumnos Fulbright procedentes de 11 países han sido galardonados por el comité Nobel.

La Dirección mantiene un archivo de datos sobre sus antiguos alumnos e informa de que 18 alumnos Fulbright han sido presidentes de Estado o de Gobierno. Uno de ellos es Alejandro Toledo, Presidente del Perú de 2001 a 2006. Antes de entrar en la política, estudió

ciencias económicas en la Universidad de Stanford, en California, a la que regresó para pronunciar una conferencia de fin de curso en 2003.

“No existe mejor negocio que pueda hacer una persona, una comunidad o un país que invertir en la mente de nuestro pueblo”, declaró Toledo. “En Stanford, descubrí que nada se puede comparar a la inversión en una mente

humana. ... Nadie os puede expropiar lo que tenéis en la mente. Ningún bandido lo puede robar. Ningún gobierno os lo puede arrebatar. Ni siquiera la guerra lo puede destruir”.

Los archivos de la Dirección de Asuntos Educativos y Culturales sobre las proezas de los alumnos Fulbright muestran también que 11 de ellos han sido elegidos al Congreso de los Estados Unidos. ■

Datos estadísticos

Estos datos estadísticos básicos ofrecen un panorama de los programas de intercambio de estudiantes en Estados Unidos

1.046.468 Estudiantes no inmigrantes en activo registrados en el Sistema de información de intercambio de estudiantes [*Student Exchange Visitor Information System (SEVIS)*] ¹

9,609 Instituciones estadounidense registradas con el gobierno para ofrecer programas a estudiantes extranjeros ²

Principales estados con instituciones que realizan intercambio de estudiantes

- 1,204 Centros de California que participan en el programa de intercambio de estudiantes visitantes [*Student Exchange Visitor Program (SEVP)*]
- 690 Centros de Nueva York que participan en el SEVP
- 538 Centros de Texas que participan en el SEVP
- 572 Centros de Florida que participan en el SEVP
- 423 Centros de Pennsylvania que participan en el SEVP

Principales centros y matrícula de estudiantes extranjeros

- 11,621 Universidad de la ciudad de Nueva York
- 6,549 Universidad del Sur de California
- 5,770 Universidad de Purdue
- 5,605 Universidad de Columbia en la ciudad de Nueva York
- 5,475 Universidad de Illinois

El Gobierno de EE.UU. mantiene estos datos detallados sobre estudiantes extranjeros a través del SEVIS, que entró en funcionamiento en 2003. SEVIS es un sistema en Internet que sirve de principal banco de datos sobre la condición y el paradero de nacionales extranjeros que participan en programas académicos, de formación o intercambio, durante su estancia en los Estados Unidos. SEVIS mantiene datos de visitantes y recibe información actualizada de las instituciones que los patrocinan, como cambios de residencia o del plan de estudios. Para más información se puede consultar <http://www.ice.gov/sevis/outreach.htm>.



Steve McConnell/UC, Berkeley

California es el estado que más estudiantes internacionales alberga. La diversa población estudiantil en la Universidad de Berkeley aparece en la foto con dos imágenes emblemáticas del campus: la puerta Sather y el campanario.

SEVIS permite a los estudiantes provistos de visado abrir cuentas de usuario, acceder a su información propia y asegurarse de la exactitud de la misma. Con la puesta al día de los datos en 2009 y 2010, SEVIS pasará a ser un proceso totalmente electrónico, que permitirá a todos los organismos gubernamentales e instituciones relacionados con estudiantes extranjeros en programas de intercambio compartir y proteger información sobre su estatus durante su estancia en Estados Unidos. ■

¹ El número de personas registradas en SEVIS incluye estudiantes de enseñanza superior, miembros de su familia que les acompañen y estudiantes matriculados en escuelas vocacionales y de formación especial, como escuelas de vuelo y de idiomas. También incluye los visitantes internacionales en un programa de intercambio profesional.

² Este número incluye instituciones acreditadas de enseñanza superior, así como numerosas escuelas de oficios y otras escuelas no acreditadas, como escuelas de vuelo, institutos de belleza y escuelas de idiomas.

Fuente: *SEVP Quarterly Review*, 2009.

QUÉ HACER PARA LLEVAR A CABO ESTUDIOS EN ESTADOS UNIDOS

Datos básicos sobre los visados estadounidenses

Supongamos que usted ha sido aceptado como estudiante en un establecimiento académico en Estados Unidos y quiere obtener el visado y comenzar su viaje. El proceso de solicitud de ese visado tiene elementos importantes y requiere varios pasos claves, la mayoría de los cuales se describen brevemente a continuación. También se indican fuentes para obtener información más detallada. Es muy importante hacer los planes con anticipación, de manera que asegúrese de comenzar los preparativos meses antes de la fecha en que desea viajar.

En muchos países la Dirección de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado de Estados Unidos ofrece talleres prácticos sobre el proceso de solicitar el visado. Para buscar un lugar que le sea accesible consulte: <http://educationusa.state.gov/home/education-usa/global-left-nav/education-usa-advising-centers/center-directory>.

LOS PASOS

Después de ser aceptado en un colegio universitario o universidad y antes de comenzar la solicitud de visado, esa institución debe enviarle la documentación apropiada para inscribirse en el Sistema de información de intercambio de estudiantes [*Student Exchange Visitor Information System* (SEVIS)]. SEVIS es un sistema en la Web que mantiene actualizada la información sobre los estudiantes extranjeros y otros participantes en programas de intercambio y que permite compartir la información entre las diversas instituciones y oficinas gubernamentales con las cuales tienen contacto los estudiantes y los visitantes de intercambio durante su viaje y permanencia en Estados Unidos.

Usted debe pagar una tarifa de inscripción en el SEVIS y necesita conservar la prueba de haber realizado ese pago para presentarla durante la entrevista para el visado en la Embajada de Estados Unidos. Dicha tarifa varía según el tipo de estudios o programa de intercambio en el que participe y el tipo de visado que solicite. La inscripción en el SEVIS para la mayoría de los estudiantes cuesta 200 dólares.

Comuníquese con la embajada o consulado estadounidenses más cercanos a fin de hacer la cita para la entrevista. La ubicación de estas oficinas se encuentra en: <http://www.usembassy.gov/>.

El proceso del visado puede variar, según la embajada o el consulado de Estados Unidos, sin embargo, todas las solicitudes de visado para estudiantes y visitantes de intercambio tienen prioridad. La información sobre el tiempo de espera para la entrevista y para procesar su solicitud puede verse en: http://www.travel.state.gov/visa/temp/wait/tempvisitors_wait.php.



El sitio en la Web www.educationusa.state.gov ofrece una amplia gama de información para quienes desean estudiar en Estados Unidos.

Una vez obtenga la entrevista debe reunir toda la documentación necesaria. Esta incluye el recibo del pago de la inscripción en el SEVIS, el documento suministrado por su nueva institución académica con el que se le permite solicitar el visado, los documentos de apoyo financiero, la cantidad para abonar la tarifa requerida para procesar la solicitud del visado y el formulario de la solicitud debidamente cumplimentado. Además, debe usted repasar la información suministrada en los sitios en la Web de la embajada o el consulado.

Cuando solicite el visado debe estar consciente de que éste por sí mismo no garantiza el ingreso a Estados Unidos. Con un visado el ciudadano extranjero puede viajar a un puerto de entrada a Estados Unidos. Al llegar al puerto es el inspector de Aduanas y Protección Fronteriza quien decide sobre su admisión al país.

El proceso de obtener un visado puede parecer complicado, pero recuerde que 6,6 millones de personas pasaron por ese proceso para recibir visados de no inmigrante a Estados Unidos solamente en 2008.

LA REALIDAD

Abundan los conceptos erróneos sobre las dificultades para obtener un visado. Examinemos la realidad:

Mito n° 1: Estados Unidos fija una cuota de visados para limitar el número de estudiantes extranjeros que ingresan al país.

Realidad: No hay límite en el número de visados de estudiante emitidos por las embajadas y los consulados estadounidenses en todo el mundo. Si usted reúne las condiciones para solicitar el visado como estudiante que ha sido admitido por una institución estadounidense, el Departamento de Estado desea que usted aproveche tal oportunidad.

Mito n° 2: Puedo tener una mayor posibilidad de obtener el visado si contrato a un agente de educación.

Realidad: No crea en nadie que le diga que puede ayudarle a conseguir un visado. No pague dinero ni haga contrato con esa persona. Los que se llaman a sí mismos “mediadores de visados” no tienen acceso especial al gobierno estadounidense.

Mito n° 3: El solicitante de visado necesita probar que tiene un nivel de ingresos mínimo.

Realidad: Quien solicita un visado de estudiante debe poder suministrar prueba financiera que indique que él, sus padres u otro patrocinador tiene suficientes fondos para cubrir el costo de la enseñanza y los gastos de mantenimiento durante el período de tiempo en el que tiene la intención de estudiar.

Mito n° 4: Sólo los estudiantes extraordinarios obtienen visados.

Realidad: Los visados no se reservan para los estudiantes más destacados, pero para obtener un visado se requiere ser aceptado primero por un colegio universitario o universidad en Estados Unidos. Cuando usted ha sido admitido por una institución académica o aceptado como participante en un programa de intercambio, la institución le suministra el formulario exigido por SEVIS. Usted debe incluir ese formulario cuando solicita el visado. Tendrá que demostrar ante el funcionario consular que hace la entrevista que usted es un estudiante serio y está bien informado sobre la institución que lo admitió. Necesita demostrar también que tiene un plan de estudios bien desarrollado y tiene buen conocimiento de la materia que quiere estudiar.

Mito n° 5: Durante la entrevista para el visado, el funcionario consular espera oír las respuestas “correctas”.

Realidad: El funcionario consular querrá oír sus propias respuestas y una descripción sincera de sus circunstancias personales.

Mito n° 6: Recibirá un visado sólo si tiene un alto nivel de inglés.

Realidad: Si usted quiere estudiar inglés en Estados Unidos, no necesita demostrar competencia en el idioma. El dominio del idioma inglés es un factor que los funcio-

arios consulares usan para evaluar la aptitud general del estudiante que solicita el visado. Sin embargo, un nivel suficiente de conocimiento del inglés es un prerrequisito para quienes solicitan visados J1 del programa de intercambio de visitantes.

Mito n° 7: Conseguiré el visado solamente si tiene parientes en Estados Unidos.

Realidad: No es cierto. El funcionario consular que hace la entrevista puede preguntarle acerca de parientes en Estados Unidos, de la misma manera que puede preguntarle sobre la situación de su familia en su país de origen.

Mito n° 8: A los estudiantes internacionales no se les permite trabajar mientras están en Estados Unidos con un visado de estudiante.

Realidad: Es posible tener alguna oportunidad de trabajar, especialmente en programas de estudios y trabajo en el recinto de la institución académica con horas limitadas.

Mito n° 9: Debe tener planeado todo su futuro para conseguir el visado.

Realidad: Debe estar en condiciones de hablar de un plan de estudio realista, pero no de un plan detallado para toda su carrera.

Mito n° 10: Debe regresar a su país inmediatamente después de graduarse.

Realidad: Usted puede solicitar la participación en el programa de capacitación práctica opcional (*Optional Practical Training*) para trabajar en Estados Unidos en su campo de estudio, durante de un año como máximo, a fin de obtener experiencia práctica. ■

Tipos de visados para estudiantes y visitantes de intercambio

F-1 o visado de estudiante: para quienes desean estudiar en un colegio universitario o una universidad estadounidense acreditada, o aprender inglés en una universidad o instituto de idiomas.

J-1 o visado para visitantes de intercambio: el que se emite a quienes participan en un programa de intercambio educativo o cultural.

M-1 o visado de estudiante: se otorga a quienes se registran en programas no académicos o de enseñanza vocacional.

Las redes sociales y los estudios en el extranjero

Por Charlotte West



Foto cedida por la Universidad de Virginia

Los estudiantes internacionales de la UVA se comunican con sus amigos en las redes sociales tras su estancia en Estados Unidos.

La tecnología de las redes sociales en la Web ha contribuido a que las barreras geográficas ya no sean un obstáculo para los jóvenes que buscan información sobre programas de educación en el extranjero o para comunicarse con otros jóvenes. Charlotte West es redactora independiente y ha sido una estudiante de intercambio.

Los estudiantes recurren cada vez más a los sitios de redes sociales tales como *Facebook* para investigar destinos en el extranjero donde cursar estudios y para obtener información de personas que ya han pasado por esa experiencia. La tecnología también ha demostrado ser una forma importante de mantenerse en contacto con las amistades hechas en una anterior estancia en el extranjero así como para hacer nuevos amigos.

Café Abroad es un portal fundado en 2006 por Dan Schwartzman, un joven de 24 años graduado de la Universidad del Estado de Pensilvania que para ese entonces acababa de regresar de Australia donde había cursado estudios. Su deseo era “crear un sitio por estudiantes, para estudiantes y en el que unos estudiantes puedan responder a preguntas de otros con información que verdaderamente proviene de ellos”.

Katherine Lonsdorf, recién egresada de estudios de diplomacia y asuntos internacionales del Colegio Universitario Occidental en Los Ángeles, escribió una serie de artículos para *Café Abroad*. Sus artículos motivaron a que varios estudiantes se comunicaran con ella para preguntarle sobre el año que pasó en Jordania y Oriente Medio. “Cuando escribía para *Café Abroad*, muchos estudiantes de todo el país con planes de estudiar en Jordania se comunicaron conmigo para que les hablara sobre mi experiencia”, explicó Lonsdorf. “Por lo general me localizaban en *Facebook*, después de ver mi nombre en el encabezamiento de uno de los artículos”.

CAFÉ ABROAD INPRINT

En los años que han transcurrido desde su lanzamiento, *Café Abroad* ha prosperado hasta convertirse en una revista de circulación nacional. *Café Abroad InPRINT* se distribuye actualmente en más de 330 colegios universitarios y universidades en todo Estados Unidos. Dan Schwartzman también ha desarrollado lo que él llama *The Café Abroad Networking Solution*. Según él, este concepto



Steve McConnell/U.C. Berkeley

En la Biblioteca Doe de la Univ. de California, Berkeley, estudiantes acceden a medios tradicionales y electrónicos de comunicación.

es “una red social de oficinas de educación en el extranjero que conecta a estudiantes de una escuela a una red privada supervisada por los administradores de los programas de estudio en el extranjero, además de ser una red mundial en la que los estudiantes de una escuela pueden intercambiar abiertamente sobre sus experiencias fuera del país”.

La importancia de que el contenido de la revista sea escrito por los mismos estudiantes, como el caso de los artículos de Lonsdorf, es cada vez más reconocida por las instituciones de enseñanza. Ejemplo de ello es la Universidad del Estado de Nueva York (SUNY) en New Paltz, que inició una serie de *blogs* sobre estudios en el extranjero escritos por estudiantes de diversos programas.

Penny Schouten, asesora de mercadeo para estudios en el extranjero que tomó parte en la puesta en marcha de los *blogs* en New Paltz, explica que en el principio el objetivo del *blog* era aliviar la carga de trabajo de su oficina, pero que ha sobrepasado esa intención original. Además de informar sobre la estancia de los estudiantes en el extranjero, los *blogs* establecen un diálogo continuo y crean una comunidad de estudiantes actuales y futuros en el extranjero, lo que en su opinión “presta un gran servicio a la universidad”.

Schouten también habló sobre la importancia de que los estudiantes obtengan información de otros jóvenes como ellos. “A los estudiantes no les interesa que yo les diga cuáles son los clubs más populares de Londres,

quieren saber lo que opinan otros jóvenes”, afirma la asesora.

ESPÍRITU DE COLABORACIÓN

Schouten y Schwartzman reconocen el potencial de los medios sociales para influir sobre los jóvenes al momento de tomar la decisión de proseguir estudios en el extranjero. Por su parte, Schwartzman tiene la esperanza de que los *blogs*, *Facebook*, y otras redes particulares sean sólo el comienzo.

En opinión de Schwartzman, “el paso siguiente de las redes sociales que tratan sobre estudios en el extranjero será que con espíritu de verdadera colaboración, se promueva la discusión sobre programas, escuelas, proveedores de programas y destinos para hacer estudios en el extranjero en un foro centralizado de libre intercambio de información. En este foro, los estudiantes podrán comunicarse abiertamente y sin censura sobre los estudios en el exterior. Esta es, por supuesto, una visión idealizada, pero creo que vale la pena trabajar hacia su consecución”.

Para consultar los sitios de redes sociales, acceda a <http://www.cafeabroad.com> y <http://www.abroadblogs.newpaltz.edu>. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.

Nuevos requisitos en las fronteras estadounidenses



© AP Images/Ricardo Moraes

Estudiantes de danza de Baltimore, Maryland, aprenden algunos pasos en un intercambio con una escuela de samba de Río de Janeiro.

El cruce de las fronteras en este hemisferio requiere planear un poco más de lo que se hacía anteriormente. Los estudiantes estadounidenses que viajan deben acatar los cambios recientes en los requisitos para los documentos de viaje y hacer caso omiso de los recuerdos del hermano mayor que podía pasar en automóvil la frontera canadiense con sólo un movimiento de la mano del guarda fronterizo. Eso era entonces; ahora no es así.

Los viajeros deben llevar consigo documentos de identificación y nacionalidad para entrar en Estados Unidos, según la última actualización de la ley. Los requisitos más recientes de la Iniciativa sobre Viaje en el Hemisferio Occidental (*Western Hemisphere Travel Initiative* WHTI) entraron en vigor en junio de 2009. Estos exigen que los viajeros presenten un pasaporte u otro documento aprobado y seguro que indique la ciudadanía e identidad.

Estos requisitos son una de las muchas medidas puestas en marcha como consecuencia de los atentados terroristas de 2001, que tienen como fin mejorar la seguridad y proteger al público estadounidense.

La primera fase de la WHTI entró en vigor en 2007 y exigió que todos los viajeros por aire presentaran un pasaporte, incluso los niños. La fase de 2009 requiere documentos de todos los viajeros por tierra y mar así como de los viajeros que antes estaban exentos,



© AP Images/Pablo Martínez Monsivais

En las oficinas de pasaportes aumentó el número de ciudadanos que requieren atención debido a que tienen que actualizar sus pasaportes.

incluyendo los ciudadanos de Estados Unidos, Canadá y Bermudas.

Hay algunas excepciones. A los niños menores de 16 años se les permite presentar el certificado de nacimiento u otra prueba de ciudadanía. Los jóvenes de 16 a 18 años, que viajan con grupos de una iglesia, escuela o deportivo también pueden ingresar con un certificado de nacimiento, si el grupo está supervisado por un adulto. Los indígenas estadounidenses pueden también usar otros tipos de identificación. Las nuevas normas aplican también a los viajeros marítimos. ■

Prepárese para el viaje

A sí que fue aceptado por una universidad en otro país, ha solicitado el visado. Y está listo para darle un beso de despedida a su madre, acariciar el perro y subir al avión. ¡Un momento! Todavía tiene muchas cosas más que hacer para prepararse para un viaje internacional. Su viaje debe ser divertido y estimulante, pero recuerde que el Departamento de Estado de Estados Unidos debe prestar su ayuda a 200.000 viajeros cada año que han sido víctimas de delitos, accidentes o enfermedades, o cuyas familias necesitan entrar en contacto urgente con ellos. Cualquier cosa puede suceder, sin embargo, algunas veces se pueden moderar las consecuencias con la debida preparación.

PREPARATIVOS A LARGO PLAZO

Estudie las condiciones locales, el gobierno, la política, las leyes, el clima y la cultura del país que va a visitar. Todas estas influencias moldearán su nuevo entorno cada día. Comprenda lo que está haciendo.

Verifique con el ministerio de asuntos exteriores de su país si su gobierno ha emitido alguna alerta o anuncio sobre el lugar de su visita. Por ejemplo, los estadounidenses pueden obtener ese tipo de información en el Departamento de Estado en http://travel.state.gov/travel/cis_pa_tw/tw/tw_1764.html.

Considere su salud y la atención médica que puede requerir durante su viaje. Póngase en comunicación con la embajada de su país en el país de su destino para saber si necesita vacunas o inmunización para protegerse de enfermedades en ese lugar. Si necesita medicinas periódicamente, asegúrese que éstas son consideradas sustancias legales en su lugar de destino y que tiene manera de conseguirlas con regularidad.

Los Centros de Estados Unidos para el Control y Prevención de las Enfermedades también mantienen amplia información sobre varios problemas y condiciones de salud que puede encontrar un viajero y aconsejan la forma de prepararse por adelantado. Su sitio en la Web es: <http://www.cdc.gov/travel>.

Usted puede estar acostumbrado a un sistema nacional de salud que quizá no exista en otros lugares. Necesita saber qué opciones hay disponibles para su cuidado de salud en el país de su destino y qué tipo de seguro de salud y de viaje es válido allí en caso de enfermedad o accidente. Si tiene alergias o una condición médica no común, debe pensar en llevar un brazalete médico en el que se describa el tratamiento apropiado.



Imaginechina via AP Images

Conocer el cambio de moneda en detalle es un paso clave en un viaje internacional.

Si piensa conducir automóvil en el extranjero, averigüe con las autoridades en su país de destino si necesita un permiso internacional para conducir. Los sitios más confiables para obtener tal permiso son las asociaciones nacionales de automóviles. Averigüe también qué tipo de seguro de automóvil se requiere.

PREPARATIVOS A CORTO PLAZO

Deje con su familia en su país copias de sus documentos importantes, por ejemplo de la página de identificación de su pasaporte, el boleto de transporte aéreo, el permiso de conducir, las tarjetas de crédito, el itinerario, los números de serie de los cheques de viajero que lleve consigo e información sobre contactos en el extranjero. Estos datos pueden ser esenciales para que sus familiares puedan ayudarlo si usted se ve involucrado en un accidente o tiene una emergencia.



© AP Images/Roberto Pfeil

Un joven viajero se traslada en el aeropuerto en Düsseldorf, Alemania.

Asegúrese de que los rótulos cubiertos de su equipaje contienen su nombre, dirección y teléfono. Coloque también la información de contacto dentro de cada pieza de su equipaje.

Familiarícese con las normas de la línea aérea en cuanto a la seguridad del equipaje y entérese de cuántas piezas permite.

Cerciórese del límite de crédito que tiene en sus tarjetas de crédito y la forma de comunicarse con las respectivas compañías desde el exterior.

Averigüe la ubicación y la información de contacto de la embajada o consulado de su país en el lugar de su

destino. Si es posible, regístrese en su embajada a su llegada para que sea posible encontrarlo en caso de emergencia.

Piense en formas múltiples de comunicarse con su hogar: tarjetas telefónicas, correo electrónico accesible internacionalmente, fax y demás.

Averigüe si sus artefactos electrónicos móviles funcionan en el exterior.

Ordene moneda extranjera y los cheques de viajero. Cerciórese de si su institución financiera es miembro de una red electrónica que le permita utilizar una tarjeta de débito para tener acceso directo a una cuenta corriente en su país. Evite llevar grandes cantidades de dinero en efectivo.

Para efectos de seguro, haga una lista pormenorizada de todo lo que ha empacado en su equipaje.

Haga los arreglos para el transporte al aeropuerto en su país.

Pregunte sobre el transporte terrestre en el país que visita y la forma de llegar a su destino. Prepárese para hacer los arreglos adecuados.

Si viaja a un país de clima muy diferente al que tiene en su país, asegúrese de tener la ropa apropiada a su llegada. ■



Eileen Barroso/Columbia University

Egresados en la Universidad de Columbia muestran banderas de sus países en la clausura del curso 2006.

Recursos (en inglés)

Books, reports, Web sites, and other reference material focused on international study

BOOKS AND REPORTS

Byram, Michael, and Anwei Feng, eds. *Living and Studying Abroad: Research and Practice*. Clevedon, England; Buffalo, NY: Multilingual Matters, 2006.

Commission on the Abraham Lincoln Study Abroad Fellowship Program. *Global Competitive and National Needs: One Million Americans Studying Abroad*. Washington, DC, 2005.
http://www.nafsa.org/_/Document/_/lincoln_commission_report.pdf

Dowell, Michele-Marie, and Kelly P. Mirsky. *Study Abroad: How to Get the Most Out of Your Experience*. Upper Saddle, NJ: Prentice Hall, 2003.

DuFon, Margaret A., and Eton Churchill, eds. *Language Learners in Study Abroad Contexts*. Clevedon, England; Buffalo, NY: Multilingual Matters, 2006.

Institute of International Education. *Open Doors: Report on International Educational Exchange*. New York, NY, 2008.
<http://opendoors.iienetwork.org/>

J. William Fulbright Scholarship Board 44th Annual Report, 2007-2008. U.S. Department of State, Bureau of Educational and Cultural Affairs, Fulbright Program. Washington, DC, 2008.
<http://fulbright.state.gov/root/resources-for/ffb>

Kinginger, Celeste. *Language Learning and Study Abroad: A Critical Reading of Research*. New York, NY: Palgrave Macmillan, 2009.

Lewin, Ross, ed. *Handbook of Practice and Research in Study Abroad: Higher Education and the Quest for Global Citizenship*. New York, NY: Routledge, 2009.

Li, Cheng, comp. *Bridging Minds Across the Pacific: U.S.-China Educational Exchanges, 1978-2003*. Lanham, MD: Lexington Books, 2005.



Una estudiante busca información en la Oficina de Estudios en el Extranjero de la Universidad del Estado de Michigan

Loflin, Stephen E. *Adventures Abroad: The Student's Guide to Studying Overseas*. New York, NY: Kaplan Publishing, 2007.

Pomfret, John. *Chinese Lessons: Five Classmates and the Story of the New China*. New York, NY: Henry Holt and Company, 2006.

Rolls, Albert, ed. *International Perspectives on Education*. Bronx, NY: H.W. Wilson, 2007.

Singer, Sandra L. *Adventures Abroad: North American Women at German-Speaking Universities, 1868-1915*. Westport, CT: Praeger, 2003.

Spencer, Sarah E., and Kathy Tuma, eds. *The Guide to Successful Short-Term Programs Abroad*. 2nd ed. Washington, DC: NAFSA, Association of International Educators, 2007.

Stevick, Doyle, and Bradley Levinson, eds. *Advancing Democracy Through Education? U.S. Influence Abroad and Domestic Practices*. Charlotte, NC: Information Age Publishing, 2008.

A Study of Four Federal Graduate Fellowship Programs: Education and Employment Outcomes.

Prepared by Lewis E. Kraus et al. for the U.S. Department of Education; Office of Planning, Evaluation, and Policy Development; Policy and Program Studies Service. Washington, DC, 2008.
<http://www.ed.gov/about/offices/list/opepd/ppss/reports.html>

Sullivan, Erin E. *Study Abroad for Dummies.* Hoboken, NJ; Indianapolis, IN: Wiley, 2004.

Van de Water, Jack, Madeleine F. Green, and Kimberly Koch. *International Partnerships: Guidelines for Colleges and Universities.* 4th ed. Washington, DC: American Council on Education, 2008.

Walton, Whitney. *Internationalism, National Identities, and Study Abroad: France and the United States, 1890-1970.* Stanford, CA: Stanford University, 2009.

Williamson, Wendy. *Study Abroad 101.* 2nd ed. Charleston, IL: Agapy Publishing, 2008.

WORKS BY FEATURED FULBRIGHT ALUMNI

Le Clézio, Jean-Marie G. *Desert.* Boston: David R. Godine, 2009.

Le Clézio, Jean-Marie G. *The Round and Other Cold Hard Facts.* Lincoln, NE: University of Nebraska Press, 2002.

Shimomura, Osamu. *Bioluminescence: Chemical Principles and Methods.* Hackensack, NJ: World Scientific, 2006.

Toledo, Alejandro. Speech on the effort to fight poverty delivered June 15, 2003, Stanford University.
<http://news-service.stanford.edu/news/2003/june18/toledotext-618.html>

Yunus, Muhammad, and Alan Jolis. *Banker to the Poor: The Autobiography of Muhammad Yunus, Founder of Grameen Bank.* New York: Oxford University Press, 2001.

Yunus, Muhammad. *Creating a World Without Poverty: Social Business and the Future of Capitalism.* With Karl Weber. New York: Public Affairs, 2007.

Yunus, Muhammad. *Halving Poverty by 2015: We Can Actually Make It Happen.* Dhaka: Grameen Bank, 2003.

Yunus, Muhammad. Speech on micro-lending and social business delivered May 10, 2007, Vanderbilt University.
<http://www.vanderbilt.edu/news/commencement2007>

WEB SITES

U.S. Government

Smithsonian Institution, Office of International Relations

The Office of International Relations supports Smithsonian research and programs abroad, serving as the Smithsonian's liaison with institutions and international organizations and assisting with the logistical details of international exchanges.
<http://www.si.edu/intrell/default.htm>

U.S. Department of Education, Office of Postsecondary Education

The Office of Postsecondary Education formulates postsecondary education policy and administers programs that increase access to quality postsecondary education.
<http://www.ed.gov/about/offices/list/ope/index.html>

U.S. Department of Homeland Security, Immigration and Customs Enforcement, Student and Exchange Visitor Information System (SEVIS)

SEVIS is an Internet-based system that collects and maintains information on foreign participants in exchange programs.
<http://www.ice.gov/sevis>



Hay atletas de Rumania, Trinidad, Jamaica, Egipto, República Checa y Kenia en el equipo de atletismo de la Univ. del Sur de Misisipí.

© AP Images/Hattiesburg American/Henriett Wildamith



© AP Images/Jeff Chiu

Sebastian Wickenburg de Alemania (izda.) y Pui-Wa Li de Hong Kong salen de la Casa Internacional en la Univ. de California, Berkeley.

U.S. Department of State

The **Bureau of Consular Affairs** offers an array of information for U.S. citizens and foreigners planning international travel.

http://travel.state.gov/visa/visa_1750.html

The **Bureau of Educational and Cultural Affairs** is at the forefront of U.S. government-sponsored exchange programs.

<http://www.exchanges.state.gov/>

EducationUSA is a guide to higher education in the United States.

<http://educationusa.state.gov/>

The **Fulbright Program** is one of the oldest and most widely known U.S. government exchange programs.

<http://fulbright.state.gov/>

Nongovernmental

American Council on Education, Center for International Initiatives

The American Council on Education represents the presidents and chancellors of all types of U.S. higher education institutions. This center offers programs and services that enhance internationalization on U.S. campuses.

<http://www.acenet.edu//AM/Template.cfm?Section=cii>

AMIDEAST, America-Mideast Educational and Training Services

America-Mideast Educational and Training Services is a private, nonprofit organization that strengthens mutual understanding and cooperation between Americans and the peoples of the Middle East and North Africa.

<http://www.amideast.org/>

Café Abroad

This site hosts discussion and information-sharing among students about international education.

<http://www.cafeabroad.com>

Council on International Educational Exchange (CIEE)

The Council on International Educational Exchange creates and administers programs that allow secondary school and university students and educators to study and teach abroad.

<http://www.ciee.org/>

Global Engineering Education Exchange

The Global E³ Program is a study-abroad exchange program for engineers. Undergraduate and graduate engineering students at member universities in the United States and abroad can undertake course work and professional internships at member universities worldwide.

<http://www.globale3.org/>

LASPAU: Academic and Professional Programs for the Americas

A nonprofit organization affiliated with Harvard University, LASPAU designs, develops, and implements academic and professional programs to benefit the Americas.

<http://www.laspau.harvard.edu/>

International Research and Exchanges Board (IREX)

IREX is an international nonprofit organization working to improve the quality of education, strengthen independent media, and foster pluralistic civil society development.

<http://www.irex.org/programs/grants.asp>

National Association of Foreign Student Affairs (NAFSA)

NAFSA is an organization promoting international education and providing professional development opportunities to the field.

<http://www.nafsa.org/>

State University of New York (SUNY), New Paltz

This SUNY Web site features a series of study-abroad blogs written by students in various programs.

<http://Abroadblogs.newpaltz.edu/>

SCHOLARSHIP PROGRAMS

Boren Awards for International Study

Boren scholarships and fellowships provide funding opportunities for U.S. undergraduate and graduate students to add an international and language component to their educations.

<http://www.borenawards.org/>

Fulbright Scholarship Program

The flagship international study program of the U.S. government, the Fulbright Scholarship Program each year supports the scholarship of up to 1,000 American students in a foreign country and 1,500 foreign students in the United States.

<http://www.fulbright.state.gov>

Gates Cambridge Scholarship

The Bill and Melinda Gates Foundation created this scholarship program to enable outstanding graduate students from outside the United Kingdom to study at the University of Cambridge.

<http://www.gatesscholar.org/>

Gilman International Scholarship Program

The Benjamin A. Gilman International Scholarship program, sponsored by the Bureau of Educational and Cultural Affairs of the U.S. Department of State, supports designated U.S. undergraduate students in study-abroad programs worldwide.

www.iie.org/gilman

International Scholarships Online

This Web site is a resource on financial aid and scholarships for students wishing to study abroad.

<http://www.internationalscholarships.com>

Korean Studies Workshop for American Educators

Sponsored by the Korea Foundation, this workshop enhances mutual understanding by inviting U.S. educators to visit Korea.

<http://www.iie.org/Admin/Website/WPreview.cfm?CWID=768>

Marshall Scholarships

Scholarships sponsored by the British government honor George C. Marshall, who oversaw the economic recovery program to rebuild Europe after World War II.

www.marshallscholarship.org

Rhodes Fellowships

The Rhodes is one of the oldest and most prestigious scholarship programs, supporting 32 American students for study at Cambridge University in the United Kingdom.

<http://www.rhodesscholar.org/info>

Scholarship News

This site provides links to scholarships, grants, fellowships, and internships for students.

<http://www.free-4u.com>

FILMOGRAPHY

***L'Auberge Espanol* (2002)**

<http://www.imdb.com/title/tt0283900/>

Producer: Bac Films

Director: Cedric Klapisch

Summary: A strait-laced French economics student signs on to a European exchange program in order to learn Spanish and shares an apartment in Barcelona with six other characters from all over Europe.

Running time: 122 mins.

***French Postcards* (1979)**

<http://www.imdb.com/title/tt0079176/>

Director: Willard Huyck

Summary: A group of American exchange students comes to Paris to study the language and culture.

Running time: 95 mins.

Note: Joint production of France, West Germany, and United States.

J. William Fulbright: The Man, the Mission and the Message (2006)

<http://jwhfulbright.org/news/video.html>

Producer/Director: W. Drew Perkins:

Summary: A narrated profile of the visionary U.S. senator whose legislation established the Fulbright Program of international educational exchanges.

Running time: 60 mins.

Oxford Blues (1984)

<http://www.imdb.com/title/tt0087866>

Producer: Baltic Industrial Finance/Winkart Film Productions

Director: Robert Boris

Summary: A young American hustler pursues the girl of his dreams to Oxford University where he must enroll to win her affections.

Running time: 97 mins.

The U.S. Department of State assumes no responsibility for the content and availability of the resources listed above. All Internet links were active as of August 2009.

ahora en facebook



EN CONTACTO CON EL MUNDO



**UN PERIÓDICO MENSUAL
EN VARIOS IDIOMAS**

<http://america.gov/publications/ejournalusa.html>

Departamento de Estado de Estados Unidos,
Oficina de Programas de Información Internacional